

LI Qiao

LA PRIMAVERA
DE LAN CAIXIA



EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO
—COLECCIÓN ANAQUEL DE NARRATIVA, n°19—
MADRID • MMXVIII

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento y el almacenamiento transmisión de la totalidad o parte de su contenido por método alguno, salvo permiso expreso del editor.

De la obra © LI QIAO

De la traducción y revisión de la obra © CONSUELO MARCO MARTÍNEZ y LEE WANGTANG

De la edición © Cuadernos del Laberinto
www.cuadernosdelaberinto.com
Dirección de la colección: ALICIA ARÉS

Diseño de la colección: Absurda Fábula
www.absurdafabula.com
Ilustración de cubierta © Annette Shaff

Primera edición: Agosto 2018

I.S.B.N OBRA COMPLETA: 978-84-948608-5-0

I.S.B.N TOMO I: 978-84-948608-4-3

I.S.B.N TOMO II: 978-84-948608-6-7

Depósito legal: M-25007-2018

Impreso en España



www.cuadernosdelaberinto.com

Con la colaboración de la Asociación de Hakkaneses de Taiwán en España y el Ministerio de Asuntos Hakkaneses de Taiwán, República de China.

感謝中華民國行政院客家委員會及西班牙臺灣客家會的合作。

PRÓLOGO

Por LEE YUNG-TE
(Ministro de Asuntos Hakkaneses)

¿Qué es la literatura? En realidad la literatura está alrededor de nosotros, la literatura es vivir, la literatura es la vida, un rico reflejo de muchas experiencias vitales. Por eso, la literatura es una demostración escrita de nuestros pensamientos y sentimientos. Gracias a la literatura podemos entender y vivir otros mundos distintos al nuestro, así como contar el nuestro para que los demás lo vivan también.

El profesor Li Qiao es una auténtica joya de los Hakka de Taiwán, uno de los escritores más relevantes de la literatura hakkanesa, especialmente en novela. *La primavera de Lan Caixia*, terminada en 1985, es una de sus novelas más sobresalientes que con palabras claras, precisas y directas describe la sociedad de aquella época histórica. El lector queda impresionado profundamente por la vitalidad y crudeza de la narración y, al terminar su lectura, esa estampa permanece grabada en su mente y corazón.

La libertad y democracia de las que gozamos hoy en Taiwán son el resultado de la lucha de nuestros antepasados y de obras como la del profesor Li Qiao, que nos da a conocer y nos conciencia sobre aquel pasado de Taiwán y, así, favorece el cambio y mejora de la situación.

El pueblo hakka no teme al poder, lucha constantemente hasta que, al fin, consigue la paz. Es este un trozo de nuestra historia, la de los hakka oprimidos que no se rinden y luchan hasta el final. Precisamente la protagonista del libro, Lan Caixia, es la que simboliza esa valentía y espíritu de lucha de los hakka.

Esta vez, a través del Presidente de la Asociación HAKKA de Taiwán en España, el Sr. D. Lee Wangtang (jefe del Dpto. de Chino de la Escuela Oficial de Idiomas de Madrid) y de la Dra. Consuelo Marco Martínez (directora de Lengua, Literatura y Cultura Chinas en la Universidad Complutense de Madrid) han dirigido, revisado y traducido esta obra al español. Se trata de un acontecimiento bello y especial, pues, de esta manera, a través de la traducción, se introduce y divulga la literatura hakkanesa en una lengua esencial y con gran número de hablantes como es el español. La semilla y conocimiento de la cultura hakkanesa se extenderá, así, por otras partes del mundo y será conocida, apreciada y respetada.

Como uno de los artífices de la publicación de la edición española de la novela «La Primavera de Lan Caixia» quiero mostrar mi más sincera admiración y agradecimiento al autor Li Qiao, al presidente D. Lee Wantang y a la traductora Consuelo Marco Martínez por su esfuerzo y entusiasmo. Sin el sacrificio de nuestros antepasados hakka no hubiera sido posible alcanzar una literatura hakka tan brillante. Espero que, con la publicación de la traducción de la obra «La primavera de Lan Caixia», se pueda añadir una página imperecedera a la literatura europea.

LEE YUNG-TE
Ministro de Asuntos Hakkaneses.
Junio, 2018

NOTA DEL AUTOR

Para mí es importante haber escrito la novela *La primavera de Lan Caixia*, pues su contenido, el proceso de escribirla y su publicación han estado llenos de «dificultades».

Se trata de la primera novela que, en nuestro país, describe de manera directa y completa la vida de las prostitutas menores de edad. Durante su redacción, y debido al «contenido sensible», mi mujer se negó a copiarla. Se publicó por fascículos en el periódico taiwanés *The commons dail* y en el estadounidense *World journal*; posteriormente la editorial Wuqiannian¹ la publicó también y, nada más salir a la luz, la ciudad de Taipei prohibió su distribución por su «contenido inapropiado», aunque enseguida levantó dicha prohibición; poco tiempo después la editorial Wuqiannian cerró, por lo que este libro, en realidad, no ha circulado aún por toda la isla.

En lo que respecta a China continental, un estudioso de la literatura taiwanesa de la *Academia de Ciencias Sociales* quedó conmigo para hablar de su publicación, pero, tras el incidente de la Plaza de Tiananmen el 4 de junio de 1989, no volví a tener noticias. Ya fuera por el contenido sexual «obsceno» («verde»²), o bien por la «postura polémica del escritor», el caso es que el proyecto quedó en nada.

Este libro produjo dos tipos extremos de reacciones. Por un lado, unos lo consideraron «demasiado verde» o pornográfico, y otros lo leyeron como una tesis o trabajo académico. En lo que respecta a las descripciones sexuales, me puse a escribir tras haber realizado un profundo estudio. Las imágenes que aparecen y las escenas de acción son todas frías, sucias, perversas y despreciables. ¿De dónde viene

1. Editorial Wuqiannian: lit. «editorial de los 5000 años».

2. En chino los chistes o contenidos «verdes» son, literalmente, «amarillos».

esa «estimulación sensorial», esos impulsos y deseos sexuales? Eso me hace sospechar, ¿acaso aquellos que ven el libro como «demasiado verde» o excitante tienen problemas físicos y psicológicos?

En el centro y sur de Taiwán dos sacerdotes utilizaron esta novela para tratar cuestiones de la sociedad taiwanesa, y aconsejaron su lectura. Lo más «terrible» es que, en la Universidad Nacional de Educación de Hsinchu, un profesor confeccionó una «tabla de correspondencias» de los personajes de la novela con otros de la vida real. Señaló que se trataba de un reflejo fiel de la realidad y realizó un informe especial.

Hay que reconocer que, desde el punto de vista de un gobernante, esta novela «debería» prohibirse, con la excusa de ser pornográfica, pero la razón auténtica es que esta «novela verde» pone de manifiesto la teoría revolucionaria del autor. Simplemente me he valido de un personaje femenino que decide reaccionar y rebelarse, hasta que al final asesina con total convicción, sin remordimiento alguno. Esto demuestra una filosofía rebelde: el odio no muere, la salvación depende de uno mismo; si no te salvas tú, nadie te salvará. La razón por la que cualquier tipo de víctima no actúa es por miedo, por cobardía; ni hay una forma concreta de rebelarse ni hay límites. La rebeldía es la mayor virtud de la naturaleza humana.

Años después de la publicación de esta novela, publiqué el artículo «La rebeldía es la mayor virtud», en el número 15 de la revista *Nueva cultura*, en el que indicaba que esta obra es una representación teatral de la teoría abstracta de la «filosofía de la rebeldía» que llevo confeccionando desde hace muchos años, y puedo afirmar que, en este sentido, resulta realmente muy interesante.

Otro aspecto fundamental de esta novela lo ha señalado, de manera clara y tajante, el crítico Ruijing Peng en el prólogo, al decir que «abre la ventana y habla claro», por lo que invito a los lectores interesados a leerlo.

En los últimos años la conciencia social se ha ido despertando. Entre los graves daños que han sufrido los derechos humanos, la existencia de la prostitución de muchachas menores de edad es un lastre y una vergüenza social para la sociedad de Taiwán, de ahí que los intelectuales alcen su voz para ayudar a despertar las mentes y a tomar conciencia. El responsable de uno de esos grupos de apoyo a las prostitutas menores de edad quería que yo les echara una mano y les proporcionara esta novela pero, lamentablemente, los ejemplares se habían agotado. Ahora el editor de la editorial Yuanjing, Shen Deng-En está interesado en publicarla de nuevo, lo que me parece muy importante. En el Taiwán actual hay muchos conceptos tradicionales que han de ser revisados, hay que volver a deliberar sobre las implicaciones ocultas que conllevan muchas de esas ideas. Espero que «La primavera de Lan Caixia» pueda renacer con el apoyo de los lectores y que estimule a los taiwaneses a encontrar «la primavera de Taiwán».

10 de abril de 1996

PRÓLOGO DEL AUTOR A LA EDICIÓN ESPAÑOLA

La primavera de Lan Caixia es la primera novela del autor tras su jubilación en el campo profesional. El libro se publicó en agosto de 1985 pero, nada más ponerse a la venta, fue censurado y prohibido. Pocos meses después se levantó la prohibición y, como la editorial había cerrado, en 1997 volvió a publicarse en otra editorial.

En ese momento la obra no obtuvo muchas ventas, probablemente por carecer de fama y reconocimiento, pero sucedieron dos cosas interesantes:

Los pastores de la Misión de Jesucristo del centro de Taiwán se interesaron por el tema y lo tomaron como referencia para suscitar un debate. Por otro lado, un profesor de la Universidad de Educación de Hsinchu estableció una lista de posibles correspondencias con personajes y situaciones reales, y se abrió un seminario para analizar y reflexionar sobre el tema.

El autor declara que cuando empezó a escribir esta obra no tenía pensado ni era consciente de la trascendencia y repercusión que tendría en otros aspectos sociales y políticos. Pero de forma natural, cuando una obra llega a un cierto nivel, puede por sí misma generar ciertos simbolismos y metáforas. Estas interpretaciones corresponden a los lectores.

Yo, el autor, a lo largo de 60 años he escrito más de 8 millones de caracteres entre novelas, artículos culturales, dramas, etc. Mi ideal y objetivo ha sido siempre el reconocimiento de mi tierra y nacionalidad, de mis raíces, en definitiva. Tras la búsqueda de distintas sendas, el método que reivindicó se resume en mi ya tratada anteriormente «Teoría de rebeldía». *La Primavera de Lan Caixia* la manifiesta a través de una realidad parcial, la de la prostitución en una zona concreta, que puede extenderse a otros aspectos de la vida

y que afecta a personas y a territorios. Esta filosofía de la rebeldía ha sido tratada y debatida por profesores y alumnos en algunas universidades.

El pensamiento fundamental de «la filosofía de la rebeldía» surge de la evolución interna del ser humano y del progresivo crecimiento personal, pero se asentó y se confirmó aún más con la corriente filosófica del Existencialismo, que se centra en el análisis de la condición humana, la libertad, la responsabilidad individual y el significado de la vida. La existencia precede a la esencia, no hay una naturaleza humana que determine a los individuos, sino que estos son libres y totalmente responsables de sus actos, lo que conlleva la creación de una ética de la responsabilidad individual, más allá de moralismos, prejuicios y de cualquier sistema de creencias externo a él.

Sin rebeldía no hay vida. Todos, en nuestro día a día, nos enfrentamos a situaciones en las que tenemos que reaccionar y alzarnos, no podemos permanecer impasibles. Por ejemplo, frente a gamberros o alborotadores, grupos mafiosos, un cáncer, etc. No nos queda otra opción que luchar contra ellos; de lo contrario seremos sometidos y moriremos.

Ya desde hace mucho tiempo los astrólogos hablan de los planetas que giran alrededor del sol y afirman que, aparte de nuestro sistema solar, es posible que haya muchos otros más. Y dentro de nuestro planeta, la Tierra, se desarrolla la existencia del ser humano.

Para la supervivencia y una vida plena y justa, es necesario que el individuo se enfrente a la injusticia, a la corrupción y a distintos grupos «mafiosos». En el caso que nos ocupa, Caixia, una mujer joven, sola y débil, encerrada en las redes de la prostitución durante dos años y medio, sufre un largo proceso de contradicciones y sufrimiento interno, hasta que llega a la clarividencia y convencimiento de que la única salida es tomar conciencia y luchar, aún a costa de

sacrificarse a sí misma. Es una decisión firme totalmente sentida y reflexionada. Claro que su lucha y rebeldía tiene inevitablemente un precio: humillación, sufrimiento, desesperación, muerte y prisión permanente. Pero con ese sacrificio salva y da esperanza a otra mujeres. Así avanzan las sociedades.

Esta historia de prostitución de menores contiene una reflexión para el individuo y para la sociedad. Yo, el autor, me atrevo a revelar un secreto: después de llamar Caixia por teléfono a la policía, casi al final de la novela, en un principio me planteé su suicidio cortándose las venas de la muñeca con cuchillas de afeitar pero, cuando de verdad me puse a escribir ese párrafo, me sentí incapaz y cambié de idea.

Desde aquí quiero transmitir mi agradecimiento y un afectuoso saludo a la institución oficial que me ha apoyado y a los profesores que, con tanto esfuerzo y detalle, han traducido esta novela para darla a conocer al mundo. A todos ellos y a ustedes, lectores, les deseo una vida llena de alegría y felicidad.

Julio, 2018

ABRIR LA VENTANA Y HABLAR CLARO

INTRODUCCIÓN A LA PRIMAVERA DE LAN CAIXIA

Por PENG RUIJIN

1. Dos historias

La primera historia me la contó Li Qiao: Un famoso escritor fue a Miaoli a visitarle y, al despedirse, justo cuando el tren estaba a punto de partir, le dijo: «El padre siempre será padre, el hijo siempre será hijo». En el andén soplaba el viento con fuerza, Li Qiao se quedó boquiabierto esperando que le aclarara algo más esa afirmación y, al ver cómo las ruedas del tren comenzaban a girar, deseó aún con más ahínco una explicación. El tren partió y el andén quedó vacío, con solo un autor taiwanés de pelo esponjoso agitando la mano.

La segunda historia se la conté yo a Li Qiao. Era una noticia que apareció en la prensa extranjera. Dos irlandesas se encontraban en la misma habitación esperando dar a luz. Las dos tuvieron niñas y, por esa coincidencia, se hicieron muy buenas amigas. A los seis años las niñas tenían rasgos muy distintos y cada vez más claros, de manera que las dos se plantearon casi al mismo tiempo que, quizás, se habían equivocado de niña en el hospital. Al fijarse bien, se percataron de que, efectivamente, la niña que habían estado criando se parecía cada vez más a la otra madre. Así que pidieron al médico que hiciera una prueba de maternidad y solicitaron al hospital los informes de nacimiento. Al final confirmaron el error. Lo que publicó el periódico era que estas dos madres decidieron guardar el secreto sobre sus hijas y no intercambiarlas.

La razón era que ya habían entregado su corazón a la «hija» a quien habían criado durante todo ese tiempo, y cambiar ahora la historia les causaría mucho sufrimiento a las cuatro. Su decisión fue aceptar que tenían dos hijas, una en su regazo y otra en el corazón.

2. Padres e hijos

La historia de las dos madres irlandesas hizo que las palabras de ese autor sonaran desafiantes. Si en una vida sólo se tiene «un padre», para ese autor no hay disputa alguna, es el mero retrato de una vida feliz entre padres e hijos. La pena es que no se trate más que de una mezcla de penas y alegrías de la condición humana. Los taiwaneses han pasado una serie de calamidades que afectan a esa misteriosa figura de «el padre», la figura que aparece precisamente en la telenovela que se emite en el espacio de mayor audiencia a las ocho de la noche. También hay otros tipos de padres: el padre biológico, el adoptivo, el padre que «abandona al hijo» porque no se ocupa de él —aunque sea el biológico—, el padrastro, el padre «de fuera», el «amigo de la madre» que aparece de repente. Todos con un toque de fantasía y dolor al mismo tiempo. Es bien sabido que la vida es como una obra de teatro, y que esta clase de telenovelas se repite una y otra vez de la misma manera y, tanto jóvenes como mayores, están enganchados a ellas, llorando a moco tendido mientras las ven, cubiertos de lágrimas. ¿Podemos acaso decir que estas telenovelas carecen de un origen «cultural» o de evidencia histórica? Por muy casposa o mala que sea la telenovela, siempre tienen un toque de realismo vital.

Tras la aparición de la televisión, el crítico japonés Soichi Oya³ afirmó que los espectadores eran «cien millones de idiotas», y que aquellos que veían las telenovelas que hacían llorar eran tontos. Pero no creo que las palabras de Soichi Oya para describir este fenómeno sean las más acertadas. Un «padre» egoísta que abandona a su esposa e hijo, y que después de veinte años vuelve a encontrarse con ellos y de la boca de su hijo sale la palabra «papá», lo abraza y se echa a llorar, parecería dramático e inverosímil, como si de una novela se tratase, sin que se le permita siquiera decir «lo siento». ¿Acaso los sentimientos permanecen? Y, al contrario, también sucede que, después de haber «criado a los hijos» durante veinte años, de repente uno se da cuenta de que éstos tienen sus propios asuntos y no se ocupan de los padres. Hay también hijos que recorren miles de kilómetros buscando al padre, con el alma en vilo y sufriendo una gran ansiedad por ese insignificante pedazo de «carne» del que proceden.

«No se puede renegar de los padres». Esta frase tradicional parece estar grabada en la frente de los taiwaneses, de manera que, al leerla lo hacen con gran naturalidad e invadidos de temor. Es por esto que los «papás» que aparecen en las telenovelas de la televisión de Taiwán son ludópatas, borrachos, estafadores, traficantes de drogas, villanos... y también están esos otros padres que, «como si fueran discapacitados», ceden y «venden los cuerpos de sus hijas como una solución económica para su vida del día a día». *La primavera de Lan Caixia* describe precisamente estas últimas figuras extremas del «padre», e intenta desatar el nudo paradójico de resentimiento y afecto entre los padres y los hijos taiwaneses.

En los últimos años se han rodado películas basadas en novelas. Entre ellas las que más atraen son las que muestran las historias

3. Soichi Oya: Dazhaizhuangyi en chino.

de los más débiles entre los débiles, las prostitutas, las mujeres que trabajan en bares de alterne, las bailarinas... Así es que muchos directores se han puesto a rodar historias de prostitutas. Algunas obras literarias serias también se han convertido en películas de prostitutas y «señoritas de compañía» y, por tanto, de mujeres «sin nombre» o carentes de reconocimiento social. Por todo ello, podemos decir que ha llegado la era de la «literatura de prostitución». No me atrevo a dar una razón sobre por qué este tipo de temática es tan popular en la literatura y el cine. Si pensamos de forma positiva, quizá una de las razones sea similar al proverbio de empatía con las desgracias ajenas que dice «cuando el conejo muere, el zorro se apena». Cuando la novela *La primavera de Lan Caixia* comenzó a publicarse unos amigos míos comentaron: «¡Li Qiao también se ha puesto a escribir sobre prostitutas!». Y yo pensaba, «¿acaso Li Qiao está intentando que no lo tengan en cuenta en los círculos literarios?», y les aclaraba: «La novela *La primavera de Lan Caixia* no solo es una trágica historia de prostitutas, sino que también refleja la voz triste de Li Qiao».

3. ¿Lan Caixia es una prostituta? ¿Quién es Lan Caixia?

Considero que no es necesario preguntarse cuál es la «razón» por la que Li Qiao se ha visto arrastrado por esta corriente literaria. No obstante, siempre que yo hablaba con él sobre el «concepto de «padre» en la sociedad taiwanesa, se me hacía un nudo en el estómago. La lucha de Lan Caixia también estremecía el corazón de Li Qiao, de eso estoy seguro. El libro intenta exponer la lacra e hipocresía a la que los taiwaneses no quieren enfrentarse, y vuelve a sacar a relucir el debate sobre el concepto y relación de «padre e

hijo» entre los taiwaneses, intentando así extraer una nueva ética para la sociedad, lo cual resulta realmente ambicioso. Es una historia de prostitutas, dolorosa a la vez que desnuda, en la que se aprecia el rastro de las lágrimas del propio autor. La considero la novela literaria más destacada de la segunda mitad de la década de los años ochenta en el círculo literario taiwanés.

Así como no es extraño que un experto realice un estudio social e histórico sobre la famosa novela *Sueño del pabellón rojo*, estoy seguro que de aquí a unos años surgirán especialistas en la novela *La primavera de Lan Caixia*, que también la analizarán desde distintas perspectivas, y dejarán constancia de lo que fue, es y será. *La primavera de Lan Caixia* es, definitivamente, una obra realista, en la que las instituciones y organismos mencionados, los nombres de personas y lugares, el carácter de los personajes, los diálogos y las relaciones entre las personas y su contexto familiar y social, son parte inexorable de la realidad de Taiwán. El autor utiliza un lenguaje realista «insinuante», con la intención de no desvelar todos los secretos. ¿Qué necesidad tengo de meterme en los asuntos de los demás? El lector interesado y los estudiosos de esta novela en el futuro seguro que podrán explicar e interpretar las características de la sociedad de Taiwán de esta época.

Los personajes principales son un grupo de prostitutas, formado por dos hermanas y sus familias. Obviamente, hay también otros personajes que no pueden faltar, como los matones y las *madame* del prostíbulo, además de los clientes que lo frecuentan. Li Qiao no sólo cuenta con gran realismo las vicisitudes de estas dos hermanas prostitutas, sus dificultades, su persecución, su resistencia y aceptación, sino que también describe las relaciones personales dentro del mundo de la prostitución y, a su vez, las enmarca en la sociedad en general. Li Qiao quiere que reflexionemos sobre la ética de la sociedad desde un mundo repleto de prostitución.

Es importante prestar atención a cómo Li Qiao muestra la identidad de unas «hijas abandonadas», la de las dos hermanas. La madre fallece en un accidente de tráfico, el «padre» pierde todo el dinero de la madre en la prostitución, la «madrastra» se queda con la casa, el «padre» sufre un accidente y se queda inválido y, sin trabajo y con graves apuros económicos, decide vender a las hijas como única salida a su situación.

La hija mayor, Caifeng, tiene suerte y puede escapar. Las otras dos, aún menores, Caixia y Caiyun no lo consiguen y son finalmente vendidas. No pueden resistirse a lo que les depara el destino, por lo que borran de su mente el concepto de «padre» y se mentalizan para poder seguir adelante y ejercer la prostitución. Así, prostituidas y ya sin la figura de un «padre» protector, desaparece el sentimiento de dependencia y abandono y, a partir de entonces, desamparadas, se hacen a sí mismas. En definitiva, a partir de ese momento solo se refieren a él como la persona que las ha engendrado, y rehúsan llamarle «padre», a la vez que ya tampoco se permiten tener sentimientos nostálgicos por Daliao, el lugar donde vivieron y que tanto daño les había generado. El despertar de Lan Caixia, supone tomar conciencia de que una prostituta es realmente una huérfana desamparada, o bien una hija a quien el padre egoísta vende, algo que, a la vez, sorprende y aterroriza. Sólo así puede deshacerse de la figura de «el padre» y de la sombra de los «adultos» de manera firme, para poder liberarse y construir su propio destino. Y esto es, además, algo que sabe perfectamente el autor, que se mantiene en un plano superior de la narración. Valiéndose de un escrito jocoso y sarcástico a la vez, Li Qiao muestra un mundo de la prostitución que no deja indiferente al lector. ¿No es necesario preguntarse dónde se encuentra ese mundo? Los que están en él lo saben perfectamente. ¿No hay que preguntarse quiénes son las prostitutas? Las dos hermanas Lan lo son. ¿Y quiénes son las dos hermanas Lan? Son dos hermanas

de «nuestra» familia. Li Qiao tiene la intención de sacar a relucir la negación y el autoengaño mediante el cual nos evadimos de la realidad, pretende llevarnos a conocer el mundo de la «prostitución» por dos vías distintas. Por un lado, forzándonos a reconocer la naturaleza de «prostituta» que todos llevamos dentro, concibiéndola como la encarnación despreciable de la naturaleza humana, como alguien que se rinde fácilmente ante la pobreza, el hambre, el deseo y la violencia, alguien que se adapta a las circunstancias y que se va hundiendo cada vez más en ese pozo. Por otro lado, está la evidencia real, pues Li Qiao echa cuentas y deja al descubierto claramente la gran cantidad de personas que viven de la prostitución y que dependen de ella. Entre ellos se encuentran las propias prostitutas, sus familias, los parientes, los matones y las *madame* de los burdeles, las bandas mafiosas y la misma policía. ¿Cuántas personas y cuántas «familias», de forma abierta o encubierta, se reparten los ingresos obtenidos con el sufrimiento de esas mujeres que se valen de su cuerpo, al tiempo que las desprecian y desdeñan? Esta es precisamente la relación de las prostitutas con la sociedad.

La razón por la que Li Qiao nos presenta el mundo de la prostitución de Taiwán no es otra que recordarnos la necesidad de enfrentarnos no solo a la «prostituta» que todos llevamos dentro, sino también a una sociedad que, de manera progresiva, se ha ido pervirtiendo y prostituyendo en diferentes planos de la vida cotidiana: el profesional, el empresarial y el nacional. El negocio de la prostitución no sólo se realiza mediante inversiones, sino que también participan en ella las bandas mafiosas y la policía; todos ellos tejen una red fuerte y compleja que atrapa a las mujeres pobres y débiles, y en la que, una vez entran, ya no pueden salir. Hay prostitutas de diferentes tipos: las que han abandonado los estudios, las que han huido de casa, las que buscan un trabajo, las que han sido obligadas por sus propias familias para curar una enfermedad

grave de algún familiar despiadado, etc. Todas ellas son mujeres débiles, tanto si han sido obligadas, forzadas, engañadas, capturadas... o como si han entrado de manera voluntaria, ya sean *minnanesas*, *hakkanesas* o aborígenes. Ninguna de ellas, por su extrema juventud, tenía suficiente experiencia en la sociedad ni conocía bien la naturaleza humana. Todas estas mujeres han tenido orígenes distintos y han pasado por diferentes vicisitudes, pero comparten el mismo destino. Detrás de ellas hay una mano invisible y gigantesca que las empuja hacia todo eso. Una vez caen en el mundo de la prostitución, resulta muy difícil salir de él. Huir o denunciarlo a la policía no sirve de nada: los grupos mafiosos actúan, o una simple llamada ¡y ahí tienes a los gendarmes proxenetas! Nadie puede escapar si no es mediante el sacrificio, a través de la «muerte».

A partir de esta descripción podemos leer sobre del destino de los débiles, no importa su origen, al final todos los caminos les llevan a la «prostitución». Li Qiao quiere que no nos escondamos y reflexionemos seriamente sobre la ética que la sociedad tiene sobre la ella, que dejemos de ver a la «prostituta» como algo ajeno a nosotros. Quiere que nos compadezcamos, como si nosotros mismos estuviéramos en esa situación, algo muy distinto de la alegría que genera cantar el tema titulado *La bailarina*⁴. Li Qiao nos recuerda que estamos en una sociedad que puede ser analizada completamente mediante la «filosofía de la prostitución». El mundo de la «prostitución» es un mundo gobernado por el «dinero», y «el dinero convierte a las chicas pobres y débiles en ganado, a la vez que transforma a ciertas personas en bestias».

Desde este punto de vista, podemos comprobar cómo la «prostitución» que describe Li Qiao no se refiere únicamente a su sentido literal, sino que se concibe como símbolo de distintas clases sociales.

4. *La bailarina* es una canción taiwanesa que se hizo popular durante los años ochenta del pasado siglo XX, cantada originalmente por Chen Xiaoyun, y compuesta por Yu Longhua.

La palabra «prostituta» no se refiere sólo a un grupo de chicas débiles, degradadas y relegadas a una esquina, sino que es una marca de identidad y carácter. Lan Caixia no es otra persona, eres tú, soy yo, es una mera denominación del control que ejerce el destino sobre todos nosotros.

En el mundo de Lan Caixia el «dinero» divide forzosamente a la gente en dos clases. Por un lado, están los que lo tienen y, por ende, controlan el destino de los demás y, por otro, están los que carecen de él y sus vidas están en manos de los anteriores. Los primeros son los que frecuentan los burdeles, y los segundos quienes se prostituyen. Los proxenetas y las prostitutas, en realidad, no son más que dos variables del destino. Por poner un ejemplo, el «director Zhao», que compra el derecho a desvirgar a la joven Caiyun, no es más que alguien con unas cuantas parcelas de terreno que tiene la suerte de enriquecerse con la subida del precio de las tierras. Este hecho fortuito le cambia la vida y se mete en el mundo de los burdeles. Su posición no es estable, sino maleable y sujeta al azar. Al hombre que paga por abusar de una prostituta se le puede considerar un violador, así como se puede afirmar que Zhuang Qingui y su hijo, los matones del burdel que violan a Caiyun, están ejerciendo otro tipo de «prostitución». En su propia confesión Zhuang Qingui dice: «Yo también soy un villano, violento y salvaje, que ha explotado y hecho sufrir sin escrúpulos». Y Lan Jincal responde: «¡Ay! Vuestro padre es un inmoral. ¿Quién os habrá mandado nacer en una familia pobre como esta?». Li Qiao se vale de esta dicotomía para dividir el mundo en proxenetas y prostitutas, en maldad y bondad, en padres e hijos, en perseguidos y perseguidores. *La primavera de Lan Caixia* critica a una sociedad anestesiada dominada por el materialismo, el afán de enriquecerse y el poder del dinero, en la que los proxenetas son seres despreciables con una actitud degradante y un deseo incontrolado. Lan Caixia dice: «Yo no tengo ninguna culpa, quien la tiene

es la sociedad». Las prostitutas son víctimas, hijas y niñas abandonadas por la sociedad, y es una injusticia que sean ellas precisamente quienes sufran el estigma de los juicios morales y el desprecio de esta misma. Esto es lo que Li Qiao nos quiere decir.

En la novela se muestra en repetidas ocasiones el repugnante aspecto de los proxenetas y «puteros». Los presenta como bestias feas, salvajes, les arrebató el calificativo de «representante del pueblo», «director de secundaria», «gerente general», «presidente de una empresa»... y se burla de su actitud hipócrita, «como si estuvieran limpiando las tumbas el día de todos los santos». Adquieren un aspecto esperpéntico y repelente: «todos son viejos, de unos 60 años y, los que no, están calvos o llenos de canas». Describe una y otra vez la actitud de combate de los desfavorecidos, de los que tienen que luchar por su supervivencia, y deja al descubierto el vacío infame de todos estos borrachos y demonios. Los proxenetas están en todas partes y, al igual que a las prostitutas, se les distingue muy bien.

La interpretación que aporta Li Qiao acerca de la prostitución pretende, a través de un cierto humor, caricaturizando a veces a los personajes, y con una actitud de serena ofensa, lanzar una feroz crítica por la dolorosa realidad de una sociedad dominada por el dinero. A los que lean esta novela no les pasarán desapercibidos los personajes, dentro del mundo de Lan Caixia, que actúan con crueldad y perversidad por dinero, hasta llegar incluso a pagar con su propia vida. Tampoco podrán olvidar a aquellas que sufren, ni su apariencia lastimosa de angustia. Considero que las prostitutas que describe Li Qiao, con todo el simbolismo que conllevan, sirven para construir un camino lleno de afinidad en el cual nos vemos reflejados y, a la vez, suponen una seria denuncia a nuestra vida anestesiada, a una sociedad con un concepto de grupo alienado.

4. Una primavera aún brumosa

La novela *La primavera de Lan Caixia* desvela los mensajes más emotivos y creativos, y quizás también los más polémicos. ¿De dónde viene *La primavera de Lan Caixia*? El carácter de los escritores de la literatura de Taiwán desde la época de la colonización japonesa ha carecido de fuerza y liderazgo. Esta impotencia ha sido general entre los autores hasta la década de los ochenta. En *La primavera de Lan Caixia* Li Qiao nos habla con una voz clara, alta y firme acerca del penoso vacío de ese periodo de soledad y amargura, consiguiendo hacer resurgir la literatura taiwanesa de los años ochenta y aportando un aire fresco de emoción y vitalidad.

No obstante, al pensarlo con calma, es normal sentirse preocupado y lleno de dudas. Este retrato tan realista de Taiwán puede verse alterado totalmente por las «advertencias» de algunos y por el empeño de otros de añadir el broche final o realizar innecesarios retoques. A decir verdad, esto nos lleva a plantearnos un problema para la literatura de difícil solución, pero sobre el que debemos reflexionar.

Puedo constatar que Li Qiao ha dedicado muchas horas a esta novela. Este esfuerzo ha hecho que la obra se acerque aún más a la realidad y adquiera mayor convicción. Trata el tema esencial de la relación entre «padre e hijos» y de cómo hacer que «Lan Caixia», la sociedad, despierte y se levante después de haber ido hundiéndose en un pozo. Y, para ello, utiliza la figura de la prostituta como metáfora. Considero que Li Qiao ha tomado una decisión dolorosa, a la vez que serenamente meditada, y que en todo momento ha dejado marcas conscientemente, lo cual es perfectamente comprensible. Li Qiao ha acertado al hacer que «Lan Caixia» se sacrifique a sí misma, elimine a los Zhuang, padre e hijo, y evite así que sigan explotando y torturando a otras chicas. Aunque es un final trágico, al mismo

tiempo es un desenlace inevitable que llena de color el vacío existente, y sienta la base para una nueva vida.

El proceso a través del cual se despierta «Lan Caixia» cuenta con una descripción objetiva y bien estructurada, y es un ejemplo de la posibilidad de renacer tras haber caído en lo que se suponía un callejón sin salida. Una vez que ella se percata de la catadura moral de quien le había dado la vida, y de su egoísmo al venderla como remedio a su pobreza e invalidez, es el momento en el que vuelve a nacer, el momento en el que puede enfrentarse a su destino como prostituta y aprender de sus experiencias. Es la semilla de su renacer. El proceso comprendido desde el rechazo a esa realidad hasta la aceptación de su «destino» como prostituta y abandono de su resistencia, lleva a que, poco a poco, comience a brotar en ella un nuevo sentido de la vida, y vaya dejando atrás el sudor y las lágrimas. Así, llega a la conclusión de que «ser prostituta es una forma de vida», que «hay que tratar de ser un soldado que no ha sido herido y enfrentarse con todas sus fuerzas a esa sociedad», «engañar a los clientes y burlarse de ellos... ser activa», «negarlo todo, ver a los demás como enemigos».

Esta es «Lan Caixia» después de haber huido de la sombra e influencia de «el padre», «su padre». Luego, aunque todavía siguiera bajo las malvadas garras de sus explotadores, ya se iba armado interiormente para hacer frente a su nueva vida. Esta es la primera etapa del despertar. Lan Caixia entra en un nuevo mundo, con un sistema de valores especial entre prostitutas y proxenetas lleno de realismo y degradación, que tiene su base en una moral ambigua en la relación entre «padres e hijos». Aunque se observa claramente que ha de pagar un precio muy alto por esa transformación interna, ésta era necesaria y se siente más fuerte. Yang Minhui defiende el resistirse, «morir para que lo vean los otros», «morir para salvar a los otros»; para Wang Azhu lo esencial en el «ser humano es que la boca se

utiliza para comer, de ahí que muerda el pene que le introduce en la boca Zhu Feiyang. Son muchas las historias sobre prostitutas que supunen para Caixia un nuevo retrato lleno de fuerza y decisión en su camino hacia el despertar.

Los cambios posteriores los describe Li Qiao de manera muy clara y detallada. Hace que Caixia haga rotundas afirmaciones: «sólo uno mismo, tú, y sólo tú, podrás salvarte a ti misma», «no estar dispuesta a hacerlo es muy importante», «si no te atreves a luchar; si no te resistes, ¿cómo vas a aprender a luchar?», «si no siento pena por mí misma, ¿quién lo hará?», « si no me suicido, ¿quién me va a salvar?», «el camino no está hecho, se hace al andar»; «sólo puedo depender de mí, yo misma tengo que actuar», «no puedo estar siempre pensando que jamás podré cruzar este mar de amargura». Esta es la tercera superación en la vida de Lan Caixia. Pasa de ser una adolescente ingenua a convertirse en prostituta y, posteriormente, en persona. Esa toma de conciencia de mantenerse firme ante las adversidades sociales es precisamente la «primavera» a la que se refiere Li Qiao. Li Qiao parece un autor idealista, con una capacidad descriptiva muy elevada, un director autoritario y dictador, que nos transmite el mensaje de la primavera. Li Qiao nos dice que la primavera viene del despertar, de la lucha y del sacrificio.

En el último que aparece en la serie de novelas tituladas «El revelador de secretos», Li Qiao se define a sí mismo en el campo literario como «taiwanista», y afirma que este taiwanismo es fruto de la metamorfosis vital de «Lan Caixia».

Al igual que la historia de las dos hermanas, la «primavera» se consigue gracias a la lucha y a la resistencia. De las tres hermanas de la familia Lan, la mayor alcanza la felicidad por ella misma, mientras que las dos menores, Caixia y Caiyun, pasan por un auténtico infierno. Caiyun, siendo apenas una adolescente de diecisiete o dieciocho años, sufre tantas experiencias crueles y traumáticas que

bien podría haber sufrido una mujer de setenta u ochenta años a lo largo de toda su vida. Al final se enfrenta a la «cadena perpetua» sólo para salvar a su hermana. El sacrificio de Caixia es necesario y trágico, con esa firmeza lo expone Li Qiao. Es una historia desgarradora y, a la vez, cargada de ternura, pero no podemos olvidar que supone una constatación realista de que la primavera aún no ha llegado. Es una historia trágica de una prostituta inexperta cargada de simbolismo, que hará llorar al lector un poco sensible. Pero Li Qiao no se conforma con esto, sino que además pretende poner de manifiesto lo absurdo y patético de la historia de «Lan Caixia», lanzar una flecha al corazón del lector y hacerle sangrar hasta despertar. Podríamos decir que es una literatura que tiene como objetivo «hacer despertar» al taiwanés, sacarle de su aletargamiento, de su pasividad. ¿Habría alguien a quien esto le disguste?

5- Primavera desde la celda

A-Tu

Plasmar lo humano y la realidad es esencial; ambos no son sólo el espíritu y los recursos que emplean los escritores al crear sus obras, sino también la evidencia principal que utilizan los críticos literarios modernos para evaluar el éxito o el fracaso de una novela.

La isla de Taiwán se encuentra en un proceso de avance hacia la industrialización y el desarrollo económico. El hecho de ser un país isleño influye y limita su desarrollo en todos los ámbitos. De ahí que se respire un ambiente cargado, insano, de un extremado utilitarismo, similar al de un enjambre de abejas. Hace veinte o treinta años la industria del sexo ya se había extendido por todo el mundo. Hoy en día, con la economía estancada y en crisis, estas

«empresas» no han dejado de renovarse y superarse entre ellas, y se han convertido en las de mayor rentabilidad y estabilidad. Esto se pone de manifiesto en la cantidad de sinónimos eufemísticos que hay para hablar de las prostitutas: «chica de bar», «chica de pub», «chica de café», «chica de tetería», «bailarina», «masajista» (la que aparte de masajear, se dedica a otros menesteres), etc.

Las autoridades gubernamentales se han percatado de la gravedad y del crecimiento de este sector. En el año 1973 se gritaban dos consignas por todo lo alto: eliminar las mafias y eliminar la industria del sexo.

Así pues, no se puede negar que los problemas más preocupantes de la sociedad taiwanesa actual son la violencia y el sexo, lo que se evidencia, además, en los argumentos de muchas de las series y películas de cine y televisión.

La contribución de estos autores taiwaneses a «despertar conciencias», se manifiesta no solo en la reacción del sector cinematográfico, sino también en el de la literatura que, aunque puede ser más rica en matices y plasmar mejor esa cruda realidad, hay que reconocer que no dispone de tantos seguidores.

Las novelas que hablan sobre la violencia en los últimos años se pueden contar con los dedos de las manos. La novela *La joven Axin* de la novelista Xiao Sa trata de indagar en las causas de la delincuencia juvenil. Pero ¿qué hay de la violencia de los adultos? Únicamente unos textos con una temática muy simple y limitada, centrados especialmente en los cabecillas, y algunos ensayos breves y superficiales propios de principiantes.

Quizás esto se deba a que el ambiente de violencia difiere considerablemente de la vida que lleva el escritor y, por ello, aunque haga entrevistas e investigaciones, al final las conclusiones a las que llega son muy superficiales.

¡Volvamos a hablar de sexo!

El señor Huang Chunming, hace veinte o treinta años, escribió varios ensayos sobre prostitutas o chicas de alterne, titulados *Días observando el mar* y *La Joven viuda*. Pero después tan solo apareció la novela de Wang Zhenhe titulada *Rosa, rosa, te quiero*.

Con cierto sentido del humor, Wang Zhenhe desvela la personalidad de las prostitutas mayores, que ofrecen sus servicios a los militares estadounidenses que llegan a Taiwán de vacaciones. La obra «*Rosa*» tiene su valor, sin duda, pero en ella la prostituta se describe únicamente como un objeto o instrumento, y no expresa ninguna emoción ni rebelión (aunque, por supuesto, tampoco era esta la intención del autor cuando la escribió).

¿Acaso ocurre, como con el tema de la violencia, que los escritores taiwaneses, con su estilo elegante, no tienen ninguna experiencia en este campo y por eso son incapaces de conectar con la vida y el sufrimiento de las prostitutas? ¿O quizás sea porque se avergüenzan y no tratan ese tema para evitar problemas?

Actualmente, la mayoría de los lectores está convencido de que las novelas reflejan la vida y experiencias del autor. Es decir, las obras a las que tanto tiempo han dedicado los escritores suelen interpretarse como una confesión, como una vivencia propia. En la antigüedad era bien sabido que los escritores frecuentaban los burdeles pero, tras la apertura de la sociedad y la llegada de la democracia a Taiwán, quizás esto se haya convertido en una crítica perversa y en un motivo de rechazo hacia ellos.

Es fácil hablar y reconocer que hay que dejar de lado esa presión social pero, a la hora de la verdad, el primer escritor que ha tenido la valentía de escribir la primera novela en Taiwán que trata el tema de la prostitución, ha sido Li Qiao con *La primavera de Lan Caixia*. El autor tuvo que esconderse en un rincón de su estudio durante su composición, inquieto, y sin atreverse a mostrársela a su mujer

o a su hijo. Y además, solía decirme: «la inspiración para escribir esta novela viene de las noticias publicadas en revistas y periódicos, jamás he visitado un sitio de esos».

Yo personalmente confío en esta «confesión» de Li Qiao, pero la pregunta es si su mujer, hijo, familiares y amigos lo creen también así. ¿Y qué pensará el lector de este libro? Los críticos y el lector deberán juzgar por sí mismos a Li Qiao, quien afirma no tener experiencia en estos lugares, pero haber conseguido un alto grado de realismo en esta obra. De lo que no cabe duda alguna es del alto grado de humanidad que se respira en la novela *La primavera de Lan Caixia*.

En esta novela no aparece ni un ápice de empatía hacia la clase de prostitutas que se introduce voluntariamente en ese mundo de vicio, para conseguir un dinero rápido y fácil. Por el contrario, les hace un reproche directo y critica la mentalidad de las que, pudiendo salir por sí mismas, no lo hacen. Sin embargo, este porcentaje no es muy elevado, pues la mayoría de ellas sufre una experiencia vital trágica y deprimente que les obliga a ello.

En la novela también tienen un espacio los proxenetas, las prostitutas viejas y hasta la «posición» de los que frecuentan los burdeles. Se indica que ellos también han sufrido, que también les han explotado y humillado.

Sin embargo, al observar todo esto, la novela señala claramente que las que más sufren son las chicas, especialmente aquellas que han sido llevadas de la mano al infierno por sus propios padres. En la novela se dice algo que provoca un profundo dolor: las prostitutas sólo se hacen daño a sí mismas, no a otros; son mucho mejores que aquellos que venden su alma, o que esos funcionarios de poca monta, legisladores y representantes de pacotilla, con privilegios sobre los demás. En comparación, las prostitutas son más «limpias» y honestas.

Lo especialmente relevante de esta obra es que, además de describir la «lucha» de estas mujeres individualmente, intenta analizar desde el punto de vista de la psicología el origen y evolución en el camino de la prostituta.

Si profundizamos en la discusión, la novela se sirve de las palabras de Lan Caixia para criticar a esos psicólogos modernos que siempre son capaces de encontrar la explicación más convincente y detallada a cualquier fenómeno o comportamiento humano, ya sea a nivel familiar o social. Estos psicólogos son muy abiertos y compasivos, y hacen responsables a los padres, a las familias y a la sociedad, lo que conlleva que los «involucrados» directamente no tengan que asumir responsabilidad alguna. Según ese razonamiento, la «salvación» la han de proporcionar, pues, «los otros» y no los mismos afectados. Este tipo de teoría, llena de contradicciones, afecta a todos y se limita a aportar una excusa para la resignación de las víctimas.

Li Qiao, por el contrario, defiende la lucha individual. Si no sienten compasión por ellas mismas, ¿quién la tendrá? Si no se salvan ellas mismas, ¿quién lo hará? La propia «revelación» o «iluminación», regada con sangre y lágrimas de Lan Caixia, es el camino que el autor propone para la salvación de las «prostitutas».

Claro que es, sin duda, muy difícil que las prostitutas se liberen a sí mismas. Estas víctimas de una sociedad perversa, estos lastimosos seres de una sociedad injusta, ¿cómo se van a salvar ellas solas? Los sagrados Bodhisatvas, al igual que los grandes personajes de la sociedad, ninguno tiene tiempo para ocuparse de ellas. Hasta que llegue el día en que la ley se convierta en su instrumento de protección, ¿cómo van las víctimas a sembrar en sus corazones las semillas de la esperanza?, ¿cómo despertarán y se llenarán de valentía para rebelarse contra su propio destino?

Todos los caminos que señala Li Qiao para su liberación exigen un alto precio, y un sufrimiento desgarrador.

Tenemos el caso de la prostituta muda, Sun Shumei que, en contra de su voluntad, vende su cuerpo para ayudar a su padre, enfermo terminal. Una vez fallecido este, decide dejar de ejercer la prostitución, pero es secuestrada, pasa por diferentes polígonos industriales y es encerrada en un baño durante tres días, hasta que, aprovechando un día en el que todos están ocupados rezando, logra desatarse y escaparse por la puerta principal, como si de una sonámbula se tratase, atrayendo la atención de los transeúntes y de la policía. Es así como Sun Shumei consigue la libertad y huye finalmente del mar de dolor y explotación en el que estaba inmersa.

En la novela *La primavera de Lan Caixia*, el personaje principal, Lan Caixia, por el contrario, emplea métodos más violentos, atacando ella misma al injusto opresor, matando a puñaladas a quien se había aprovechado de ella y de su hermana, los perversos Zhuang Guohui y Zhuang Qinggui, padre e hijo. Este contrataque de Lan Caixia, aunque le supone la cadena perpetua, libera a su hermana, Lan Caiyun, y a otras dos hermanas, You Qiuyue y You Xiaoling, que también habían sido víctimas de la brutalidad de los Zhuang.

Quizás el precio que hay que pagar para ser libre es demasiado grande y por eso, al finalizar el libro, Li Qiao escribe una frase verdaderamente triste:

El invierno del sur del país no es largo y pronto llegará la primavera. La primavera de Lan Caixia, sin embargo, estaba detrás de una ventana con barrotes.

Aunque el «negocio» de la prostitución abarca muchos sectores, el autor de la novela no puede ofrecer un «camino único para las prostitutas», pues no se siente capacitado para proporcionar una única respuesta concreta. Sin embargo, abarca este tema con gran

humanidad y realismo. Si los novelistas pudieran involucrarse aún más, quizás la sociedad y los «empresarios» podrían humanizar un poco el enjuiciamiento y la actitud que se tiene hacia las prostitutas.

El éxito de la novela de Li Qiao se pone de manifiesto en las críticas que ha recibido. Como escritor de novelas, me encuentro aún en una etapa inicial de búsqueda y creación, y no me considero cualificado para escribir un prólogo adecuado para *La primavera de Lan Caixia*. No obstante, he tenido la suerte de poder leer el primer manuscrito. Este breve escrito se puede considerar mi opinión y contribución después de la lectura detallada de esta magnífica novela.

LI Qiao

LA PRIMAVERA
DE LAN CAIXIA

U N O

18 de febrero de 1985. Lunes. Es el día en el que todos los presos de las cárceles son visitados por sus familiares.

Mañana, según el calendario lunar, es Nochevieja, por lo que hoy es un día «propicio» para el encuentro. Apenas eran las 7:30 de la mañana y el exterior de la cárcel de Taichung ya estaba abarrotado de gente.

Desde el día 20 del primer mes lunar, el de «mayor frío», pasando por el día de entrada de la primavera, hasta hoy y mañana, durante 30 días, que son los llamados «días de lluvias», el sol no se ha asomado a los cielos de Taiwán.

Gime el viento ¡sss sss sss!; cae la lluvia ¡plic, plic!

Entre los visitantes de la cárcel, los hay que vienen del sur, del norte, de cerca y de lejos, pero la sensación es similar. Algunos llegan con chubasqueros en motos. Los hay que vienen con ancianos, con niños, con botas de agua y paraguas, agachados y con pasos torcidos, haciendo frente al viento y a la lluvia. Los taxis y los coches llegan salpicando agua. Al abrirse la puerta, los de pelo blanco agachan la cabeza, los jóvenes se inclinan, y todos se acercan a la puerta de la cárcel.

La visita a la cárcel antes del Año Nuevo vuelve a ser con frío, lluvia y viento helado. Es una sensación intensa de melancolía y terrible impotencia.

Hay quien dice que este año las estaciones vienen descolocadas. El invierno no quiere marcharse, la primavera ha venido antes de lo habitual, la primavera y el verano están como en punto muerto, trayendo lágrimas por doquier.

Efectivamente. Para este grupo de gente que viene de visita a la prisión, la lluvia del invierno o de la primavera son igualmente lágrimas de dolor.

Pero hay algunos que, cuando visitan la prisión, no se atreven a llorar. Lan Caiyun es de este tipo de personas.

Esto se debe a que su hermana mayor, Lai Caixia, no le permite llorar.

Para que no se enfade su hermana mayor, Lan Caiyun ayer se pasó llorando día y noche, buscando la manera de que se le secaran las lágrimas.

Pero al levantarse por la mañana, las lágrimas seguían brotando, así que solo le quedaba llorar en el coche hasta no poder más.

Cuando se bajó del taxi sintió que sus párpados seguían hinchados. Levantó la cabeza con fuerza hasta situarla a noventa grados respecto a la lluvia, diluyendo así sus lágrimas con ella, para que así su hermana no se diera cuenta.

Los parientes de los presos se disponían a entrar por la puerta principal de la cárcel. Se apresuraban a registrarse para entrar a la sala de vistas. Ella entró rápidamente.

En realidad, el chubasquero rojo oscuro se le había empapado en la estación de tren de Taichung cuando subió al taxi. Lo llevaba abierto porque cubría con él una bolsa mediana de tela que llevaba con ella.

El 1 de noviembre del año pasado, tras la tercera sentencia judicial del Tribunal Supremo, su hermana mayor Lan Caixia fue condenada a pena de muerte por un doble asesinato pero, al haberse entregado voluntariamente a las autoridades antes de que se diera a conocer el caso, la condenaron a cadena perpetua, privándole de sus derechos civiles. El 3 de noviembre fue enviada a la prisión de Taichung para cumplir su condena.

Una semana después, de acuerdo a la ley, Caiyun solicitó una visita. Ya había ido a ver a su hermana mayor a la prisión en dos ocasiones. Esta la había regañado severamente, diciéndole que en

el futuro solo debería ir a visitarla una vez al mes o, de lo contrario, rechazaría las visitas.

Mañana, según el calendario lunar, es Nochevieja y hoy es un día especial, pensó Caiyun.

Tenía miedo de que su hermana mayor se atreviera de verdad a rechazarla. Sí, su hermana era capaz de eso, así que cinco días antes le había escrito una carta explicándole todo.

La prisión de Taichung, situada al oeste de la ciudad, cuenta con una larga historia. No es muy grande. Al principio estaba prácticamente derruida pero, hace diez años, fue reconstruida. Se edificó de nuevo el «edificio octagonal» y se volvió a planificar la zona de celdas. En la actualidad es una buena prisión de muros imponentes y celdas robustas. Al entrar por la puerta principal, a mano izquierda, se encuentra el centro de detención y, a mano derecha, las tres secciones de las celdas para mujeres. Más adelante se halla la sala de operaciones; en la parte de atrás, a la derecha, el aula de formación; a la izquierda la oficina del director de la prisión y, enfrente de ésta, la sala de visitas.

Lan Caiyun sacó del paquete de tela la comida que había traído y lo entregó en la «ventanilla» de la prisión. Tras una inspección minuciosa, los funcionarios se lo entregaban directamente a los presos. De acuerdo con las normas, no puede pesar más de dos kilos. En esto Caiyun ya tenía experiencia, así que introdujo un trozo de pastel de arroz glutinoso, dos muslos de pollo, un paquete de carne deshidratada y tres manzanas. Había pesado todo muy bien. Pero había un paquete de ropa interior y dos paquetes de compresas que sobrepasaban el peso indicado.

Rellenó un listado para dos paquetes y lo entregó en ventanilla, diciendo, sin articular bien las palabras: «Estas dos cosas... es que no puedo venir mucho, no sé si las puedo pasar». ¡Vaya hombre! Había estado practicando esa frase varias veces y ahora no le salía; los ojos se le volvieron vidriosos.

—A ver, es Lan Caixia, en la celda 17, sección 3, edificio 4, ¿no? —el director de inspección era un joven de aspecto pálido.

—Mira... señor, digo, mire, ¿cómo lo sabe? —preguntó sorprendida.

—¡Venga, hombre! Si es una estrella, la más rápida con el cuchillo, padre e hijo quedaron destrozados. Con lo famosa que es Lan Caixia, ¿quién no la va a conocer?

Este joven de piel pálida y de voz ronca, la ponía por las nubes hasta el punto de resultar repugnante, pero sus malas experiencias le servían ahora para saber qué actitud adoptar para «conquistar» a este hombre apestoso. Sonrió de soslayo, cogió la bolsa de la ropa y la lista de objetos, las llevó hasta la ventanilla y, como sin querer, aunque deliberadamente, rozó la mano de él con su palma.

—Bueno.

Sacó pecho, cerró los ojos y tomó un respiro; con el ánimo por los suelos se dijo a sí misma: ¡Lan Caiyun! Eres una sinvergüenza, y además una...

—¡No! ¡Yo no! —movía la cabeza enérgicamente mientras decía eso en voz alta.

Debería perdonarse, ¿no? No podía hacer otra cosa.

—¡No! ¡No puedo poner esta excusa! ¿Qué diría mi hermana? ¿Qué le has prometido? ¿Se te ha olvidado?

—No, no. ¿Cómo me voy a olvidar de lo que dijo mi hermana mayor? ¿Cómo me iba a olvidar? Únicamente lo hago por ella, solo es la palma de la mano.

—¡Así no! ¡Así no se puede! ¡Tú, Lan Caiyun! Eres lo peor, ¿vas a seguir siendo así para siempre? ¡No! ¡No! ¡No! —notaba que perdía el control, así que fue a buscar asiento para sentarse.

No paraba de mover la cabeza ni dejaba de debatir con ella misma. Al final, reconoció haberse equivocado y volvió a echarse a llorar.

—Del 15 al 28, ¡pasen! Del 29 al... Los policías de la prisión llamaban por número.

Ella tenía el número 28. Se apresuró a la sala de visitas mientras se secaba las lágrimas con un pañuelo. Primero había que pasar un control de seguridad y, luego, había que dejar el carné de identidad y recoger una tarjeta de visitante. Después de entrar en fila, por una barrera de metal y cristal, vio a su hermana mayor sentada enfrente del asiento número siete.

Caixia llevaba el uniforme de presidiaria gris azulado y un chaleco azul oscuro de lana por encima, el pelo corto a la altura de la oreja, como recién cortado, y su rostro estaba demacrado y pálido.

—¡Hermana! —fue a llamarla y se dió cuenta de que ella se encontraba al otro lado del cristal insonorizado. Al sentarse cogió el auricular y volvió a decir: ¡Hermana!

—El pelo y la ropa, ¿cómo es que los tienes mojados? —fue lo primero que dijo Caixia. Después dejó el auricular en la mesa, pero lo volvió a coger de inmediato.

—¡No pasa, no pasa nada! Hermana, ¿estás bien? —se recordó a sí misma que no debía olvidarse de lo que había estado pensado: tenía que sonreír en todo momento, de principio a fin.

—Bueno, te dije que no vinieras.

—Pero es que mañana es Nochevieja. Para el Año Nuevo, tenía que venir.

—¡Has vuelto a pedir el día libre!

—No. La fábrica de cerámica cerró ayer día 28, y hasta el día 5 que volverá a abrir.

—¡Vaya! —Caixia sonrió ligeramente— Qiuyue y Xiaoling, ¿qué tal están?

—Ayer regresaron a casa a pasar el Año Nuevo.

—¿A casa? —Demasiado duro y casi se le quitaron las ganas de seguir hablando.

—Volverán a trabajar el día 5 del Año Nuevo.

«Ojalá». Caixia deseaba lo mismo que ella. Básicamente no quería pensar demasiado y se redujo el tema de conversación:

—Hermana, no te olvides de lo que te dije, no se puede volver a....

—Lo sé, ya lo sé, ¡hermana! —la interrumpió de inmediato—. No se puede volver a cometer el mismo error. Solo hay una oportunidad. Hay que sacar tiempo para leer y apuntarse a alguna academia para hacer cursillos de formación; si puedo, me matricularé en la escuela nocturna. Además, te lo tengo que prometer, ¿sí? ¿Todo esto?

—Traviesa —en esa ocasión Caixia se rió de verdad.

En ese momento se cortó la conversación. Se le ocurrió hacer esa pregunta que no podía quitarse de la cabeza: su hermana tenía una «enfermedad grave» cuando fue arrestada y la metieron en prisión. Sus otras hermanas le habían dicho que «ese tipo de enfermedad» era muy difícil de curar pero que, si no se ponía tratamiento inmediatamente, podía llegar a morir o a quedarse inválida. Aún así, le costaba preguntar. Esa enfermedad le generaba una continua pesadilla y había convertido su vida del último año en un auténtico infierno. Mencionarla era como volver a aquellos días inhumanos.

—¡Ya te lo dije! —dijo la hermana mayor—. La «Asociación de Nuevas Mujeres» nos paga los gastos del tratamiento.

Ella sabía que la «Asociación de Nuevas Mujeres» era una organización popular de mujeres de la zona norte, formada por unas profesoras y unos empleados del Centro de Mujeres y Menores. Habían conseguido financiación de un grupo de doctoras y habían creado una fundación para ayudar exclusivamente al tratamiento de «ese tipo de enfermedad» de «esas mujeres». El caso de su hermana mayor causó una gran conmoción y se compadecieron de ella. Fue la propia «Asociación de Nuevas Mujeres» quien contactó directamente y se comprometió a hacerse cargo de los gastos del tratamiento médico.

一、

藍彩霞由戒護人員簇擁著送回三區四舍十七房，伊在目前住的是獨居房。伊發監執行已愈兩月；平常一個犯人發監約兩週至三週是「考核期」，均予獨房囚禁，看看正常才送入雜居房。

藍彩霞的殺人過程太冷血酷烈，事後的態度太鎮靜漠然——一個未滿二十歲的鄉下女子，如何做得出來？在伊冷靜安定外衣下，是否隱藏了更瘋狂的突發性攻擊勢態？這一點不得不防，因此伊還得在獨居房觀察一段時日；至於進工廠服操作勞役，怕要在半年之後了。

戒護科長就在伊面前，講得十二分清楚：

「不用急，慢慢來，妳是無期犯，有的是時間。」

伊漠然看著眼前的生死大權掌握者。

「怎麼樣？妳不服嗎？到這田地，晚啦！」

「我知道。」伊說。

「知道什麼？」

「知道一切已經決定。知道這是無期徒刑。」

「唔。喂！妳，六十一號，實在看不出——妳的神情，言語，和那驚天動地大

就是不可以！爲什麼？不甘心吧？不甘心在那種地方痛哭。

——「時間……」到字未及，話筒的聲音就送不出來了。是切斷了電源。

兩人隔著鐵網，隔著密封的玻璃；兩人還是擺著笑臉。繼續笑，裝成很快樂的樣子，不要讓笑痕走樣。努力，再維持一下。伊提醒自己。

那模糊又搖幌不定的姐姐的臉孔，那玻璃加鐵網後面的姐姐，也是那樣笑著
的。

姐姐站起來了。伊也站起來，想到門口近近地無所間隔地看姐姐一眼。可是這邊的門推不開，直到最後一號囚犯——姐姐消失在左轉角處，這邊的門才呀一聲敞開來。

「姐！姐姐！妳……妳好狠！」伊心裏大聲吶喊。因爲姐姐自站起來後，頭就緊緊下垂，就不再看誰一眼！得在二三十天後才能再見一面呀！伊多希望姐姐能回頭看伊一眼；哪怕是冷冷的一瞥，或淚汗模糊的一眼，都可以都可以呀！

彩霞姐姐，這個硬心腸的人，就做得到的！

伊走出面會室，換回身份證；這時冷風冷雨還是不停，不過有兩部計程車停在大門口。伊一整雨衣，提起帆布袋遮遮直襲頭臉的雨水，這就向計程車跑過去。

在車子轉身駛離的瞬間，伊還是忍不住看一眼風雨中的臺中監獄……。

「知道嗎？沒有人能真正救妳，祇有自己。我們是下賤，是下流，是最可恥的一羣。但是，沒關係，只要認清這些下賤下流可恥並不是永遠摔不掉，那就好。怎麼摔脫？那只有一個方法，一條路，那就是：認清自己，然後自己站起來！」

「姐姐，姐姐！」伊被姐姐過於激昂的神情嚇住了。

「……彩雲：妳叫什麼？妳聽清楚姐的意思嗎？」

「有啦，有啦！可是姐，妳要靜下心來，要……」要怎麼說呢？要一個二十歲不足的女孩——受盡人間蹂躪的小女子心平氣和地欣賞鐵窗外的春天？而且是終生！

想到這裏，伊再怎麼忍還是忍不住了。伊放下話筒嗚咽失聲。

「彩雲！彩雲妳？怎麼啦？」話筒裏的聲音很烈。

「沒有啦。姐，你的話我懂了。」伊努力使自己眼眉之間浮現笑意。是的，除夕前的會面。一個月才得一回，怎麼忍心讓姐姐焦急不快？

「姐知道妳懂，就是……忍不住又要說一頓……」姐姐也是語不成聲了，雙眼不斷眨動著。姐姐是天底下最堅強的女孩，姐姐一定不會在伊面前落淚的。

果然，姐姐臉上又漾出笑痕；伊，也趕緊設法扮一個笑臉。

這是頭一次面會就領悟到的巧妙：在三十分鐘談話快結束時，「無論如何」，必需在結束時扮出一個笑臉來；至於非痛哭不可，那只能留在歸途上——在監獄內

當時，彩霞是自認必死的：或自殺，或受法律制裁而槍斃，不然便是死於那種羞恥的病……。

誰知道，卻是要她終生隔著鐵窗仰望不可即的雲天？

人生，似乎事事都在一定軌道上運行，可是卻又似乎事事都無法預料呢！

「姐，妳一定要……把它治好、根治。費用，不會有問題的，我開始存錢了！」

「知道。」姐姐凝視伊一陣，又放下話筒，看伊十分專注了才拿起話筒說下去：「妹，彩雲妳確實也沒問題了嗎？」

「真的全好了。還做了什麼試驗，說是沒問題了。」伊不覺耳根發熱，低垂著頭。

「那就好。」姐姐真正神色煥然了：「從今以後，不談過去的，我們姐妹專看將來——妳，妹妹妳的將來，就是姐姐我的將來，是不是？」

「是。姐！」伊又茫然。

「妹，真的，妳一定要振作起來，一定要站得穩，坐得正——只有靠自己，知道嗎？自己站起來！」姐姐說著說著，「又」成爲固定的訓話啦。

其實這些話，伊完全可以背誦下來了。而且胸口袋裏那封信寫得更明確更明白。那是出事當場，姐以沾滿鮮血的左手交給伊的；當時姐姐的右手握著的打殺人的鐵架椅子，椅子上更是……。

初五會回來上工的。」

「但願……」彩霞姐的意念和伊一樣，大概也不願也去多想什麼，祇是縮小話題：「妹，妳自己，可別忘了姐的話，人不能再……」

「知道啦知道啦，姐！」伊趕緊打斷姐的話頭：「人不能一錯再錯！機會往往只有一次。要抽空讀點書，最好參加一些短期補習班——能讀一個夜校更好。還有，要向姐保證……對不對？就是這些？」

「妳皮！妳……」彩霞姐這回真笑了。

接下去，話頭忽然中斷了。伊腦筋一轉，便試著提出最擔掛的問題：姐是身帶「重病」被捕，受審入獄的；據姐妹淘的說法，「那病」很難醫治，不及時醫治非死必然殘廢……可是伊很難開口，那病，和一年來的夢魘、地獄生活是連在一起的！提起那病，就像又重複退回非人的日子一般……

「告訴過妳嘛！」姐姐說：「那個『婦女新生協會』透過婦女會，替我們這些……付錢治療……」

伊知道，「婦女新生協會」是北部的一個民間婦女組織，由幾位女教授，婦幼中心的人員發起，後來獲得多位女醫師的資助，成立基金，專戶協助「那種婦女」治療「那種病」。姐姐的案子轟動一時，也引起普遍的同情；「婦女新生協會」主動來連絡，並答應承擔醫療費用。

伊是二十八號。伊一面起身急步走向面會室，一面用手帕揉擦眼眶；先是安全檢查，然後以身份證換取會面號牌。當伊魚貫進入，隔著鐵網和玻璃板，已然一眼看見姐姐端坐在第七號位置對面……。

彩霞姐一身灰藍囚衣上，披著深藍色毛線背心；齊耳短髮好像是剛剪過的，瘦削的臉頰依然蒼白，卻不見那一絲絲的暗青，還微微泛著紅暈呢。

「姐！」伊開了口才想起，姐姐是在玻璃隔音的另一世界呢。伊這才坐下，拿起話筒，再喊一聲：「姐姐……」

「……頭髮、上衣怎麼全濕了？」這是彩霞的第一句話。說完一句話就把話筒放下，但立刻又拿起來。

「沒，沒關係啦！姐，還好嗎？」伊提醒自己，別忘了想好了的——臉上始終要留著笑意。

「好。叫妳不要來的。」

「可是明天除夕，過年了，我一定要來……」

「妳又請假！」

「不是。陶瓷廠，昨天二十八就收工了；年初五才開工。」

「喔。」彩霞姐這才微微一笑：「秋月和小玲，還好吧？」

「她們昨天就回家過年了……」回家？太多淒苦，話快說不下去了：「她們年

「唔，是三區四舍十七房的藍彩霞，對吧？」檢審主管是個蒼白青年。

「你……先生您，怎麼知道？」伊不覺張嘴瞪眼。

「咳！女煞星，手起刀落，父子斷魂——藍彩霞的大名，誰不知誰不識？」

這個蒼白青年的表情、嗓音，都誇張得令人噁心，不過憑那些悲慘的經驗，伊知道現在該拿什麼神情「俘虜」這個臭男人——伊幽幽地一笑，把那包衣物連同清單推過窗口，並有意無意地讓手掌觸及他的手背……。

「……好吧。」

伊挺胸，閉眼，輕輕抽一口氣；心底卻重重唾自己一口：藍彩雲！妳好不好臉，妳還……。

「不！我不！」伊猛搖頭，不覺朗聲出口。

該原諒的，不是嗎？這是不得已。

不！不能找這種藉口！姐姐怎麼說的？自己怎麼答應的？忘了嗎？

是，是。姐姐的話怎麼敢忘？怎麼會忘？我祇是，祇是爲了姐姐，祇是手掌……。

「不行！也不行！妳，藍彩雲！下賤過，就永遠下賤下去嗎？不！不！不！」伊有些難以自持了，趕緊找一個座位坐下來。

伊，不斷搖頭，不斷自我爭辯；最後，伊向自己認錯了。伊又幽幽哭泣著。

——「十五號到二十八號，進來！十五號到……」獄警叫號了。

一週後，彩雲依規定申請探監會面；伊已經來看姐姐兩次。彩霞姐姐卻嚴厲表示：以後至多一個月來探一回就好，不然便要拒絕探監。

明天是除夕，今天是特別的嘛。彩雲想。

伊怕姐姐到時真的拒絕相見——姐姐是絕對做得到的女孩——所以五天前還特地寄出一封信，說明一番。

——臺中市西郊的臺中監獄，是擁有悠久歷史的古老監獄；面積容量不大，原已破舊不堪，十多年前爲了「實際需要」，曾經徹底翻修；「八卦樓」重建，區舍重劃，而今是厚牆巍峩，囚舍堅實的良好監獄。進入大門，左面一區是看守所，右面三區是女監；迎面是作業室，後段右爲教化室，左是典獄長辦公處；會面室在典獄長辦公處之前，作業室的左前方。

藍彩雲把帆布袋裏的食品用品掏出來，交到監方「遞送口」，經嚴密檢查後，由監方直接交給囚犯。照監方規定，一次遞送物品不得超過兩公斤；這一點彩雲已經有經驗，所以一塊年糕，兩隻鷄腿一包肉乾，三個蘋果——重量都算好了。可是一套衛生衣褲，兩包衛生綿卻是超重了。

伊填好兩份物品清單，拿到遞送口，抿抿嘴，說：

「這兩件……我不能常來……可不可以通……」好恨！一再練習的說詞竟吐不出來，眼前卻已一片朦朧……

有人說今年的氣節混亂了；冬賴著不走，春來得過早，冬春相持不下，帶來漫天遍地的淚水。

是的。在這些探監人羣看來，冬雨春雨，全是傷心的淚水。

可是，有人在探監時候不敢落淚。

藍彩雲就是這樣。

那是因為姐姐藍彩霞不許伊哭。

藍彩雲爲了不讓姐姐生氣，昨日昨夜就盡量哭，設法把淚水流乾。

可是早上起來，淚水又再氾濫，伊只好在車上讓淚水趕緊流。

伊跳下計程車時，覺得眼眶還漲滿東西；伊用力抬頭，使臉面與雨滴呈九十度之姿，讓雨水跟淚珠混合，這樣姐姐就不會說什麼吧？

那些犯人的家屬，全都進入監獄大門，急急擠到登記會面的接見室了。伊快步走了進去。

實際上，伊的暗紅雨衣，在臺中火車站換搭計程車時就淋濕了。

伊的雨衣是敞開的，因為伊把不大不小的帆布手提袋抱在懷裏，以雨衣裹著。

姐姐藍彩霞，於去年十一月一日，經最高法院三審定讞：以連續殺人，應判處死刑；由於案發前有自首的表示，且予認定，乃判無期徒刑，褫奪公權終身。十一月三日發配臺中監獄執行……。

藍彩霞的春天

一九八五年二月十八日。週一。是各監獄服刑人犯，跟家屬會面的日子。

明日就是除夕了。今天是會面的「旺日」；七點半不到，臺中監獄高牆外就擠滿了人。

自從元月廿日「大寒」前一日起，經「立春」直到今天——明日是「雨水」——整整三十天，日頭就不曾在臺灣上空露臉。

淒風咻咻，冷雨飄飄。

探監的人馬，南上北下遠近不一，心情卻是雷同。

有的披雨衣騎機車，呼嘯而至；

有的扶老攜幼，履雨靴打雨傘，傾身斜步，抗風雨而來；

那些計程車、自用車，噴著水浪到達，車門開處，白髮縮頭青少彎腰，紛紛衝入監獄大門。

探監，過年前的探監，又是淒風冷雨中探監，這是深深的悲哀，重重的無奈。

我身邊有一些資料，得以有幸先拜讀他的原稿。因此，這篇短文該算是「藍」文的讀後感吧。

爲得絕症父親出賣肉體的啞巴妓女孫淑美逆來順受，但當父親死亡後決定不再接客，被綁紮成肉粽般「不等邊多角形」丟在廁所裏三天，竟然掙脫繩子，趁著正在大拜拜的當天中午忙亂時，一絲不掛地、無懼地、夢遊般向大門走去，引來衆多圍觀者和警察，孫淑美竟然以這種方式爭取自由，終而脫離苦海。

而「藍」文主角藍彩霞卻採用激烈的手段，自己向不仁不義的壓迫者反擊，手刃宰割凌虐她們姊妹淘的惡魔莊國暉、莊青桂父子。藍彩霞這一反擊，雖然帶來了無期徒刑，但也同時解救了在莊姓父子淫威下的胞妹藍彩雲和另一對姊妹尤秋月、尤小玲。

也許這份自救所花的代價太大，所以李喬在結束「藍」文時寫出這麼傷情的字句：

南國的冬天不長，很快地，春天就再臨。

藍彩霞的春天，卻在鐵窗裏面。

即使妓女這「行業」牽涉面太廣，小說創作者不可能提供一條坦平而確實的「妓女之路」；但這概括人道與寫實的題材，如果小說家能再給予更多的關切，說不定會使社會人士、「經營者」，對妓女的態度人道些。

李喬的小說成就已有定評，在小說創作上，仍在摸索階段的我，應該是不夠資格爲「藍」文寫序。只不過，「藍」文在創作上必須涉及監獄、黑道的內幕，恰巧

己，並未傷害別人，比起那些出賣靈魂，為害百姓的大官小吏、豬代表狗委員、魔鬼特權，妓女是清清白白的，乾乾淨淨的。

「藍」文尤其可貴的是，除了描寫妓女一盆水一人客的「殺戮戰場」外，還試著從心理學的角度去找尋「妓女之路」。

在深入探討中，「藍」文借著，妓女藍彩霞的口吻，批評了現代心理學家對於任何社會事件、人們的行為，都能找出最具體，最令人信服的道理——家庭的、父母的、社會的原因來。這些心理學家很大方，很富同情心，讓家庭、父母、社會承擔一切罪惡墮落的責任，使「當事人」不必負任何責任。如此，墮落的人或不幸的人自己既然不必負責任，「救」也是別人的事，那麼繼續墮落下去，讓「有責任者」苦惱去、想辦法去。這種似是而非的理論，不但沒有引導當事人，不能幫助他們自救，只有讓墮落的人有藉口墮落下去——自己不憐惜自己，誰憐惜？不自救，誰來救？藍彩霞血淚的領會，也是作者李喬為妓女指出的一條路。

當然，妓女自救何其難，這些不良社會的受害者，不義人間的可憐蟲，她們如何自救？神聖菩薩和社會大人物一樣，沒有空關心他們，當法律成爲保護迫害者的工具時，被害者如何在心田播種希望幼苗，如何覺醒培養勇氣，走出自己的路來呢？

李喬爲妓女指出的幾條路都要付出慘痛的代價的。

得老大不正經、文人無品的惡評。

要擺脫這種壓力談何容易，即使有勇氣寫下全臺第一本探索妓女的長篇小說「藍彩霞的春天」的作者李喬先生，創作時也要默默躲在書房一角，懷着忐忑心情的，不敢讓妻兒看到，並且一再向我說明：我的創作靈感其實是從許多報章雜誌報導來的，我到現在仍然沒有到過那種地方呢！

我相信我所認識的李喬的這段「辯白」，但是他的妻兒親朋會同意我的看法？還有此書的讀者呢？

對於自稱沒有實際經驗的李喬是否達到寫實的要求，這可由評者和讀者自己判斷。

至於「藍」文所表現的人道觀卻是不容置疑的。

「藍」文並沒有一廂情願的同情妓女，文中有直斥自甘墮落，可以自拔而不自拔的妓女心態；但在人道的觀照下，比例終究不大，大部份的妓女都有一段悲涼的身世和墮落生涯。

「藍」文也觀照了保鏢、老鴇，甚至嫖客的「立場」，提到他們也有受創、被剝削、被侮辱的不得意一面。

但在面面俱到的觀照下，「藍」文明白的點出，受傷最大的仍是妓女，尤其是被親爹娘親手推入火坑的妓女。「藍」文如是令人心疼的指出：妓女，只傷害自

反觀臺島作家，這份貢獻似乎不及電影的敏感反應——這種比電影更能表現刻劃的文學形式反而沒有成績。

探討暴力的小說，近年來只有寥寥幾部。女作家蕭颯的「少年阿辛」是一部有心探索青少年失足成因的小說。而成人暴力的關切呢？見到的大都是有限的主題意識掛帥，孜孜勉人為善的文字，以及一些淺嚐即止的短篇創作了。

這個原因是不是因為暴力的環境背景本來就和作家生活大相逕庭，以致於即使關心、專訪、研究，到頭來仍難免皮毛之論？

再說色情吧！

黃春明在二、三十多年前短篇創作的妓女或吧女文學「看海的日子」、「小寡婦」後，就只有王禎和「玫瑰玫瑰我愛你」的長篇小說出現。

刻意以幽默的筆調，諷刺老鴿為賺取美軍來臺渡假的「外匯」所流露出的人性，「玫」文自有其價值，但在「玫」文中，妓女只是道具而已，沒有真正的關懷（當然，王禎和創作「玫」文的用心本就不在此）。

是不是一如暴力題材一般，溫文儒雅的作家沒有實際經驗，因此無法和妓女生活的血淚產生共鳴？還是另外一種令作家尷尬的困境影響？

「文如其人」仍是當前大部份小說欣賞者的心態。作家用心的創作常被懷疑是經驗的表白。古時候挾妓冶遊的文人雅事，在以開放民主自許的現代社會中可能換

春天在鐵窗裏

阿圖

人道和寫實不僅是小說家創作時勉力以赴的精神和方式，也常是近代小說評論者用以論斷創作成敗的主要依據。

臺島在步入經濟掛帥的工商時代中，由於受制於島國環境的影響，速成觀念限制各種行業的發展，一窩蜂和極端化的功利色彩殊為濃厚。

所以，二、三十年前便已馳名世界的色情行業，在經濟發展停滯的今天，卻因這些「行家」不斷的出奇推新，反而一枝獨秀，成為最穩定發展的「企業」——這可以從妓女的同義詞得到證明：吧女、酒女、咖啡女、茶室女、舞女、按摩女（非正當營業者）……。

治安當局有感於這一畸型發展的嚴重性，在七十三年喊出兩個響亮的口號：掃黑、掃黃。

因此，什麼是當前社會最寫實的題材，不可否認的，暴力和色情絕對是主流之二——近年來電影的拍攝方向更證明了這一點。

的故事，「春天」是爭來的，拼來的，藍家三姊妹，大姊彩鳳的幸福是自己爭來的，小的彩霞、彩雲沒有那麼幸運，歷經人間煉獄，彩霞以一個十七、八歲的少女，經歷了有如七、八十歲老嫗的苦難人生折磨，最後落個「無期徒刑」，爲了「要看着妹妹走上幸福」。彩霞的犧牲是必要的，也是悲壯的，李喬堅定地這麼吐露。故事是淒愴的，也是溫馨的，但我們不要忘了，這只是一個現實的預言，春天還沒有到來。這是一部極富象徵的小雛妓的悲史，有心人會讀出淚來；但李喬不要讀者流淚，他用「藍彩霞」這支「荒謬」的長矛戳讀者的心，讓大家淌血、醒來。謂之臺灣人醒覺的使命文學，誰曰不宜？

「父」的陰影中逃出來以後，雖然還陷在「父」的魔爪中，但已經為她自己的新生命佈妥了新的架式，這是第一階段的醒覺。藍彩霞從模糊的「父與子」的倫理世界進入現實的、血淋淋的、清晰的妓女與嫖客的現實社會新倫理中，代價雖可觀，成長卻是必然的。當然楊敏慧式的「死給他看」用死對抗，和山花王阿珠的抵抗——從「人」的基本形式；從嘴巴是用來吃飯的直觀開始——咬掉朱飛揚塞入她嘴裏的陽具……，衆多極富象徵的妓女故事，對彩霞的醒覺也是另一有力的刻畫。

此後的演變，李喬寫得十分清楚，他讓彩霞喃喃自語：「除非自己，妳，祇有自己救自己。」、「不甘心，不甘心是很重要的。」、「妳一直不肯爭，不去反抗，怎麼知道怎麼爭？」、「自己不憐惜自己，誰憐惜？不自救，誰救妳？」、「一路是要走下去，才會出現的。」、「一切靠自己，該付出就付出……，不能幻想好運道的來臨……」，「今天自己不站起來，今天便不是屬於妳自己的……，兩年是永遠渡不到彼岸的苦海。」——這就是藍彩霞生命的第三度超越。從天真的少女到妓女、到人；挺立人間，也就是李喬所指的「春天」。李喬像一個充滿理想主義的、敘述能力很強的、專制而霸道的導演——帶來了春天的訊息。李喬告訴我們，春天從醒覺而來，從奮鬥而來，從犧牲而來，從爭戰而來。

「告密者」小說集の後記裏，李喬自誓在文學上是個「臺灣主義者」，透過「藍彩霞」的生命蛻變，李喬的臺灣主義才算立下了招牌——開店了。誠如藍家姊妹

刻，傳來空前堅定、嘹亮而悲壯的歌聲，足以使八〇年代的臺灣文學昂起頭來，也讓我們興奮莫名。但是平心一想，卻又難免憂慮萬分，這麼精彩的臺灣現實刻畫，要被這些既可能是畫龍點睛，又可能是畫蛇添足的「警語」破壞殆盡，坦白說，這使我面臨對文學定義思考的難題。

我看得出来，李喬在這篇作品裏做了很多努力，努力使這篇小說貼近現實，增加它的說服力，同時又要努力關照他的「父與子」哲學，如何讓「藍彩霞」從沉淪中醒過來，站起來，而用妓女做譬喻，我想在李喬可謂是殫精竭慮而沉痛的決定，縱有刀痕斧鑿，也是可體諒的。李喬非常小心地，也是刻意地讓「藍彩霞」走上犧牲自己、拼掉莊家父子，讓他們少折磨其他的姊妹，少造些孽，悲壯的結局，但也多少沾染了一些虛無的色彩。

「藍彩霞」的醒覺過程，有足夠客觀的描述予以合理化，是一個置諸死地而後生的例子。當她看透了生她身體的人，爲了自私地苟延自己殘廢形體的時候，她是以絕地再生的新生命面對此後的妓女生涯的，之後的體驗、見聞……無非不是她再生的滋養。從拒絕到無奈的接受「命運」，到放棄抵抗——植物性地接受妓女生活，而逐漸從血淚交織的體驗中萌發她的新生命觀來。她想到，「妓女，也是一種人生。」、「把自己武裝成不受傷的戰士，以全力跟這個社會人間作對。」、「嘲笑客人、玩弄客人……爭取主動。」、「否定一切、仇視一切。」，這是藍彩霞從

我們。小說裏一再呈現「嫖客」的醜陋嘴臉，形容他們為醜陋的獸、惡獸，剝掉他們「民意代表」、「中學校長」、「總經理」、「董事長」的外衣，嘲笑他們的心餘力絀，戲謔他們的姿勢是清明掃墓，刻意勾勒他們的惡形惡狀：「都是六十歲的老老人，不是全禿，就是白髮如蓬……」，一再描述「無膏」者掙扎的醜態……，惡意地暴露這羣酒鬼、惡魔的空乏。嫖客雖然和妓女一樣無所不在，卻區分極明。

李喬這種足以唐突當代人偏安心態的妓的哲學詮註，雖然夾雜在嘻笑嘲弄的手法裏，但仍可以令人充分地感應到內中隱含的對物欲橫流、以金錢為主導的社會現實沉痛的譴責意。看過這部小說的人，大約不會忽略藍彩霞的世界裏的一羣人，為金錢作惡、獻身、流血、償命的醜形、惡態，同樣也不會忘記另一羣受金錢折磨、受苦的可憐形貌。我想李喬藉妓女這個惡意而滑稽的符號在向我們這個異化的人生、異化的社會、異化的族羣……做了最具親和力的佈道，也做了最嚴厲的控訴。

四、依舊陰霾的春天

「藍彩霞的春天」裏，透露的最動人的訊息，也是最具創意、也許將最受爭議的——應該是藍彩霞的春天從哪裏來？臺灣文學延續著日據時代以來的——放了銃就跑的作家性格，缺乏綿密堅忍的抗衡毅力。所謂文學的無力感已經延續到八〇年代，成為普遍的作家症候，而李喬高唱藍彩霞的春天，為我們這個寂寞而沉悶的時

成禽獸……」，我們大約從這裏已經可以讀出，李喬所謂的「妓」，不是一種行業，而是階級的符號，「妓」不只是侷促在小角落裏的一羣弱女子，而是人的性格的區分、身份地位的標記。「藍彩霞」不是別人，就是你，我，就是命運受制於人的代稱。

在「藍彩霞」的世界裏，「金錢」將人硬性區分為兩類，一類是掌握金錢、控制別人命運的人，一種是失去金錢、命運受制於人的人。前者是嫖客，後者是妓女；嫖客和妓女實際上是命運的兩個變數。例如買了彩雲初夜權的「趙董事長」，原本不過是擁有幾分薄田的篤農，地價暴漲成爲暴發戶，搖身一變，擠入嫖客羣裏去。他們的地位不是固定的，而是具有可塑性的、相對的。花錢凌虐妓女的，在金錢足下被生計蹂躪的男人，如生下妓女「身軀」的「藍金財」，如凌暴彩霞的、凶狠的龜公——莊青桂父子……，也是另一種型態的「妓」。莊青桂的自白：「我也

是被更凶更狠的惡棍……所害所剝削……」，「藍金財」說：「唉！阿爸無法度。誰叫妳姐妹生降這款窮苦家庭！」李喬用簡單的二分法，將世界區分為嫖客與妓女、惡與善、父與子、迫害與被迫害二端，應是對父與子哲學的殷殷致意處。「藍彩霞的春天」是建築在金錢爲主導，物與欲制約下的社會人性的折射板，嫖客與妓女都是卑劣的人欲肆恣下的醜態。「藍彩霞」說：「我無罪，有罪的是這個社會。」妓女是人間棄兒，要人間棄兒來承擔社會良心，道德是不公平的。李喬要如是告訴

而又鄙之蔑之——這，就是妓女與社會的關係。」

李喬之所以如數家珍地替我們描述臺灣的妓業，目的不外提醒我們面對人人心中的妓的性格，和面對一個業已將妓女、風化事業，專業化、企業化、「全國連鎖行銷」逐漸妓化的社會——妓女社會化，驚人的妓的時代的來臨。妓業不但招股經營而且黑白兩道大家一起來，「人口販子」、「道上朋友」、「白道的庇護者」……築成一道綿密的網，網住所有的窮人弱者成妓，而且進得來，出不去。她們有的逃學、躑家，有的爲了謀職，有的是迫於家計，不忍重病的親人無錢治病；無論是被逼、被迫、被騙、被拐、或自投羅網；無論是閩南人、客家人、山人……，都是「未經世故、未識人心」的弱女子。她們出身不同、遭遇各異，卻承受了相同的命運。背後有隻隱形的巨手，推動著這一切。一落妓籍，永難翻身。逃亡、報警，都沒有用，「道上朋友」「一通電話，條子啦！憲兵隊啦！」誰也逃不掉，除了「死」。

從這樣的描述裏，我們讀出了弱者的命運——人無論南北，條條道路通「妓女」。李喬要我們不躲不閃地進入嚴肅地思考「妓」的社會倫理，不再把「妓」當身外的事去悲憫，要我們當身內的事去自憐，這和快樂地歡唱「舞女」一曲是截然不同的。李喬提醒我們這是一個可以用妓的哲學充分解析的社會。「妓」的世界就是「金錢」主宰的世界，「金錢使窮人弱女子變成鷄鴨牲畜般，金錢也使一些人變

傷形同殘廢，生計斷絕，只好賣女兒了。大女兒「彩鳳」幸運地逃掉了，年紀小的彩霞、彩雲逃不掉被賣了。藍家小姊妹無力反抗這樣的命運之後，先割絕的便是「父」的意念，她是在意識裏除去了「父」的意念才去做妓女的。當了「妓女」之後，便自認是一個無「父」的人，沒有依傍，也就沒有牽累，她從而再造了自己。總之，她從此只稱「生她身軀的人」而拒絕稱他為「父」，也禁絕自己想念「大寮」那個傷心地。藍彩霞的覺悟——妓女是沒有父親的孤兒，或父親不要的棄兒，令人悚然心驚。也唯有能如此堅定地擺脫「父」的、「大人」的巨像黑影的，才有能力去開創自己的命運。此是後話，也是高高在上的某作家有所不知的了。

透過詼諧而夾帶利刺的筆調，李喬所刻畫的妓的世界令人驚覺，不必問妓的世界在哪裏？設身處者是。也不必問誰是妓女？藍家姊妹是也。藍家姊妹是誰？「嚙」家姊妹是也，「嚙」是也。李喬有意抖落我們極力規避的自欺欺人的假撇清，從兩種途徑夾逼我們去認識一個「妓」的世界，逼顯人人心中的妓性。其一便是把「妓女」釋作妥協性格的化身，將之視作人性卑劣的傾向，易於向貧窮、飢餓、欲望、暴力屈服，隨遇而安的性格，而淪為「妓」。其二是實證的，李喬列了一本帳簿，清楚地告訴我們有多少人靠妓女過活，吃妓女飯的。驚人的妓女人口，加上妓女家人、親族、龜公、龜婆、黑白兩道，通通都是。「一個女人，一個妓女，憑著天生肉體，自然本錢……，多少人、多少『家庭』以明以暗，分沾伊的辛苦所得，

所肯定的。它試圖從臺灣人一直不敢面對的碑碣中重新探討臺灣人的「父與子」哲學，試着找出臺灣人新的社會倫理，抱負是極大的。在幾近荒唐又赤裸的妓女故事中，有作者個人嚴肅的心聲淚影。我以為這是八〇年代臺灣文壇前半期最傑出的一部長篇小說。

設若替紅樓夢做歷史考證的「紅學家」不是無的放矢的話，那麼若干年後，臺灣必然有以考據「藍彩霞的春天」的「藍學家」出現，可以與之前後輝映。「藍彩霞的春天」是絕對寫實的作品，但作者語語玄機，處處機關，所有的人名、地名、書名、人物性格、對話、人物對應關係都有臺灣現實的迹象可尋，作者既有買語村言，天機不必盡露的本意，我又何必越俎代庖？有心的讀者，日後的藍學家一定能從中詮註出此時此境臺灣社會的風貌來才是。

構成這本小說的主要人物是一對妓女、一羣妓女以及妓女的家族，當然更有少不了的龜公、龜婆和形形色色的嫖客。李喬不但從這對姊妹花妓女的落難、受迫害，到認命、到反抗……，翔實地敘述了妓女的一串哀史，也從妓女的社會關係裏串出了這個社會的體貌來。李喬要我們從一個充斥著妓的世界去思考某種社會倫理。

可留意的是，首先，李喬凸顯了藍家姊妹的「棄兒」身份。母親車禍死了，「父親」嫖光了母親的賠命錢，「後母」鳩佔鵲巢，「父親」遇到不景氣，失業又跌

開千里尋親，爲一絲飄渺的「骨肉」惶惶不可終日，備受折磨。

「天下沒有不是的父母」這一句刻在臺灣人額頭上的碑偈，讓臺灣人唸得既順口，又心慌。因此電視上的臺灣人「爸爸」有賭徒、有酒鬼、有騙子、有毒犯、有惡棍……，還有「形同殘廢」讓「女兒賣身以換得數日生命」的「父親」。「藍彩霞的春天」刻寫的正是這最後的一種——臺灣人「父親」的終極形像，企圖解開臺灣人父子恩怨情仇的時代心結。

近年來，很多小說作品改拍成電影，其中以妓女、酒家女、舞女……的弱者中的弱者故事最討好，所以大家爭拍妓女題材。有些嚴肅的文學作品，也硬是被拍成酒女、妓女電影，無以名之，謂之妓女文學的時代來臨可也。我不敢肯定這樣的文學、電影題材廣受青睞的原因，往好的方面說，兔死狐悲也許是原因之一吧！「藍彩霞的春天」開始連載後，朋友們爭相走告：「李喬也寫起妓女了吔！」李喬也會不甘寂寞嗎？——我想。「藍彩霞的春天」是一部妓女悲史，卻是李喬的悲壯心聲。——我說。

三、藍彩霞是妓女？藍彩霞是誰？

李喬被朔風擠落的「辯解」是什麼？我們不必去問。不過每次和李喬談到臺灣人的「爸爸觀」總是令人柔腸千結，藍彩霞的奮鬥很可以舒解李喬的心結，則是我

養的「女兒」，如果來個天倫重敘，兩代四人通通都要受傷。他們的決定等於讓自己多了一個女兒，一個在懷裏，一個在心上。

二、爸爸與兒子

愛爾蘭婦人的故事，使那位某作家的話，顯得十分蠻橫。

一個人一生只有一個「爸爸」的話，某作家說的，便無什可爭論了，父子乃幸福人生的寫照。可惜不是多悲歡離合的亂世人情。臺灣人迭經喪亂，奇妙的「爸爸」形像，一如八點檔的黃金時段電視連續劇，爸爸何其多，有生父、有養父、有生而不養的「棄父」、有繼父、有異國冤孽、有忽然冒出來插隊的「阿媽契哥」……，既精彩又辛酸。誰說的，人生如戲，這樣的連續劇百演不變，而且能弄得老少少一把鼻涕、一把眼淚，誰能說它沒有「文化」淵源，歷史依據呢？再俗再濫的戲劇，也都有人生現實的光影吧！

電視文明出現後，日本的評論家大宅壯一責備電視觀眾為「一億總白痴」，向來看戲流淚的就是傻子，大宅壯一的話用來詮注此地的一些濫戲的人生哲學是再恰當不過了。拋妻棄子、自私可惡的「父親」，二十年後再見重逢，竟然張口就叫「爸爸」、抱頭痛哭，有些導播、編劇連「對不起」都不讓「他」說。豈人情之常？相對的，「養子」、「養女」二十年後才忽然發覺自己身世，不願養父母恩義，展

打開天窗說亮話

彭瑞金

一、兩個故事

故事一，是李喬告訴我的，有一位國際知名的某作家到苗栗看他，臨別時，火車快開了，某作家匆匆丟下一句話：「爸爸還是爸爸，兒子就是兒子。」月臺上，朔風野大，李喬半張著嘴，正待辯解，車輪滾動的風暴，硬是把他吐在唇邊的囁嚅擠了回來。車去人空的月臺上，只見一個髮有點蓬鬆，神情嗒然的臺灣人作家，舉著茫然的手勢。

故事二，是我轉述給李喬的。取材報上引述的外電花邊新聞。一對愛爾蘭婦人同房待產，同樣生了女兒，因此緣份結為閨中摯友，過從甚密。六年後，襁褓中的女兒，各自長得眉目分明，日漸可人，彼此卻幾乎同時驚覺當年可能抱錯了女兒。細加端詳，自己親手撫養長大的女兒，形貌越長越像對方。於是委請醫生驗血，並請當年生產的醫院查證如儀，結果發現醫院果然弄錯了。報上要登的是，這對了不起的婦人當下便決定永遠對女兒保密，不換回來。理由是自己的心已經給了親手撫

序·

書以助一臂，可惜已無存書，現在遠景發行人沈登恩先生有意賦予「藍」書新姿，我想應該是極有意義的。今天的台灣，是許多物事名分需要重新解釋意義，重新釋放隱藏意義的時代。希望「藍彩霞」能夠在讀者愛護下找回春天，也希望「藍彩霞」能激勵台灣人找到台灣的春天。

一九九六年四月十日

在中南部，有兩位牧師把這本小說當作討論台灣社會問題的資料，建議主內弟兄姊妹閱讀。最「可怕」的是新竹師院的一位教授為「藍」書的人物作「對照表」，指出小說人物影射現實人物的結構性，並在讀書會中專題報告……

平心而論，這小說，站在統治者立場是「應該」禁的，爲了「太黃」是藉口，真正原因是這本「黃色小說」具體化了作者的反抗理論。作者借著女主角從凌辱中起來反抗，終於於殺人無悔的行徑，說明了一則反抗哲學：惡不會自滅，得救必需靠自己，自己不救沒人救你，任何受難者不行動的理由都是懦弱的藉口，而反抗的手段沒有可否而且沒有上限。反抗是人性中最高美德。

——在這部小說發表數年之後，我在「新文化」雜誌十五期發表「反抗是最高美德」。「藍」書確實是我多年用心思考的抽象理論「反抗哲學」的戲劇化表演。這一點將來蓋棺論定我時，必定有人會把一小說一論文相提而論的。然而，僅止於看小說的，我也可以保證：「藍」書滿好看的。

這本書的其他意義，評論家彭瑞金先生在序文「打開天窗說亮話」有精闢之論，有心讀者可引爲參考。

近年來社會意識普遍覺醒，而人權遭受傷害仍十分嚴重其中雛妓的存在是台灣人共同羞恥標記，有識之士紛紛起而救護。某救護雛妓團體負責人曾要我提供「藍」

「藍彩霞的春天」新版序

李喬

「藍彩霞的春天」是我的一部重要長篇小說。它的內容、寫作、出版充滿了「苦難」。

這是國內第一部正面全程描述雛妓的長篇小說，寫作時因「內容敏感」，內子拒絕抄寫。分別在台灣民眾日報及美國世界日報連載，刊畢由「五千年出版社」出版，甫上市即遭北市以「內容不妥」，禁止發行，卻旋即解禁，不久「五千年」變成歷史，這本書事實上並未流通全島。

中國大陸方面，一位社科院研究台灣文學的人跟我談妥出版約，在六四事件後，杳然沒有下文。也許爲了內容「黃」，或作者本人身分「敏感」，總之，夭折了。

這本書引起的迴響也是兩極端，有人原以「太黃」，有人捧爲「論文」來解讀，關於性的描述，我是經周詳設計後下筆的，故事情節，動作場景傳出的 image 是凍冽的、荒謬的、鄙劣的、醜陋的；何來「感官刺激」——性慾挑動？令人懷疑，視作「太黃」者其身心結構是否有病？

「雛妓」的故事，抉擇，卻有社會眾生參考的東西。作者透露寫作中的一個私密：作者原來準備幾片刮鬚刀片，原先要彩霞電話報警後，割腕自殺的。寫到此……伊拒絕……

在此誠摯向譯者教授、扶持機構的先生小姐：敬致謝忱。愉悅幸福。

須在「持續運動(行動)中，(四)雙方或多方之間要有距離(人間則有「心理距離即可」)。

「不反抗就不存在」，在人間可提出多種證明。例如：面對十惡之徒、極端權力集團、惡性癌變。不抵抗就死滅了。

——記得多年前，某天文學家說明：太陽系某行星應該還有一個衛星。理由是：天體的距離、質量，相互引力的平衡——後來觀察機器進步，於是發現了，存在：是力的相互關係，動態中朝平行或接近平行進行。人要獲得存活、合理的存活，那就一定要行動——反抗那大惡勢力。「弱女子」被扣押在娼館兩年半——那「兩年半」是「永遠不到期」的，因那決定權、解釋權在惡者(強力者)身上。脫出之道唯有反抗。反抗手段沒有上限，反抗要從反抗自己的懦弱、貪婪開始。而反抗要下決心自己來。當然反抗要付出代價。羞辱、痛苦、絕望、死亡、牢獄；一人無期徒刑，換得妹妹、眾多受難女子得救……生命的意義，少不得理性深思的抉擇……

作者六十年八百多萬字的小說、文化論述，兼及劇本等——一生的追求：「目的論」（主題）是「土地認同」——與「民族國家認同」隱隱相對。「方法論」是「反抗哲學」。「藍彩霞的春天」，隱含「前者」，而為「後者」的完整呈現（已有幾位教授的評論詳及）。

「反抗」的根本思想固然來自個人家世與成長史，但成型是深受「存在主義」(Existentialism) 啟示。

不過祇是作者的「反抗思想」：由「存在主義」的「存在先於本質」提昇為「反抗先於存在」（不反抗就不存在）。「存在主義」是純哲學的思維；本論是「自然科學」的證實；「反抗」是「人間用詞」，自然物理是：「力的相對作用」、「力的結構」；從原子到天體宇宙，都是一樣。這個「力的結構」：雙方或多方（一）在同一關係時空間中，（二）雙方或多方在運動中朝平衡或接近平衡進行，（三）必

外譯本 自序

「藍彩霞的春天」是作者職場退休後第一部長篇小說。出版時間是一九八五年八月。一上市就被「禁止出售」。幾個月後解禁了，而出版社關門。一九九七年由另一出版社出版。

那時銷售大概不好，默默無名。不過引起兩件事：一、臺灣中部基督長老會牧師們，把這本小說列為「討論的標的」。其次，新竹教育大學，某教授列一張：「藍彩霞小說人物對照表」，開了一次討論會。

作者自省，創作時並無影射甚麼的存心。這隱藏了文學的奧秘：作品到達某境界時，是會呈現「隱喻」(Metaphor)，甚至「象徵」(Symbolize)的。這是讀者的事。

到打壓，但不畏強權、不辭辛苦，不屈不撓的硬頸精神，就如同書中女主角「藍彩霞」一樣，展現了客家勇敢的一面。

這次透過西班牙臺灣客家會黎萬棠會長（馬德里公立語言學院中文系主任），及馬康淑博士（馬德里康普大學中國語文系主任），一起將這本不可多得的好書翻譯成西班牙文，絕對是美事一樁，因為客家文學若能以更多種的語言呈現，那麼將可以藉由文學無聲的力量，將客家文化傳播到全世界，讓客家種子在世界各地發芽，影響更多人，讓大家都瞭解客家、尊重客家，甚至能喜愛客家。

而此次能成為西文版《藍彩霞的春天》出版的推手之一，深感光榮，感謝李喬老師，也謝謝黎萬棠會長伉儷的用心與奉獻，沒有李喬老師與諸位客家前輩的付出，就不會有今日豐富的客家文學，謹致上最誠摯敬意與謝忱。期許西文版《藍彩霞的春天》的誕生，能為歐洲文學界再添一頁傳奇。

客家委員會

主任委員 李永得

謹誌

二零一八年六月

《藍彩霞的春天》

序

文學是什麼？文學其實就在你我周遭，文學是生活、文學是生命，是每個人人生歷程的展現，所以，文學往往能夠透過文字將蘊涵的內在思想全然地展現，藉由文學，我們可以了解不同的世界，縱使從未經歷，也能藉由文學而讓我們身歷其境。

李喬老師是臺灣客家的瑰寶之一，更是客家文學界的巨擘，著作等身，尤擅於小說，《藍彩霞的春天》完成於1985年，是他重要的長篇小說之一，其善於用最鋒銳的文字，一點一滴刻畫歷史的痕跡，並以最真實的筆觸，將時代逼真的呈現給讀者，因書中角色形象鮮明，閱讀後總能栩栩如生的深映腦海。

臺灣今日的民主自由，是先民們長期抗戰努力後的成果，而藉由李喬老師的作品，帶領我們穿越時空回到過去的臺灣，人民如何不畏強權，奮鬥到底，以致最終的和平。而在這段歷史上，客家人多次受

藍彩霞的春天

李喬著



EDITORIAL CUADERNOS DEL LABERINTO
— COLECCIÓN ANAQUEL DE NARRATIVA, n°19—
MADRID • MMXVIII